UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

INSTITUTO DE HUMANIDADES

# PRÁCTICAS SOCIOECONÓMICAS SUSTENTABLES, UNA PERSPECTIVA DESDE LA DEFENSA DE LA VIDA Y LA BUENA SALUD. REFLEXIÓN A PARTIR DE LA EXPERIENCIA DE LOS VIVERISTAS DE RENCA.

Autor: Hernán Enrique Torreblanca Contreras

Profesor: Raúl Gonzáles Meyer

Magister en Desarrollo Sustentable en Ambientes y Territorios

Santiago, 2023

**UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO**

**INSTITUTO DE HUMANIDADES**

# PRÁCTICAS SOCIOECONÓMICAS SUSTENTABLES, UNA PERSPECTIVA DESDE LA DEFENSA DE LA VIDA Y LA BUENA SALUD. REFLEXIÓN A PARTIR DE LA EXPERIENCIA DE LOS VIVERISTAS DE RENCA.

**Autor: Hernán Enrique Torreblanca Contreras**

**Profesor: Raúl Gonzáles Meyer**

## Resumen

Las Prácticas Socioeconómicas Sustentables son una descripción de una forma concreta de asegurar el sustento y satisfacer ciertas necesidades. Son un aporte para el debate en torno a las alternativas al desarrollo convencional ya que reorientan el objetivo para el campo de lo económico hacia la vida y la buena salud de quienes participan el proceso productivo. De esta forma, se configuran como una alternativa que armoniza la relación entre los sujetos y entre estos y la naturaleza debido a su reorientación donde se reconoce que todo ser vivo es importante.

## Palabras claves

Prácticas económicas, Sustentabilidad, posdesarrollo, naturaleza, buen vivir, buena salud, vida.

**Magister en Desarrollo Sustentable en Ambientes y Territorios**

**2023**

## 1.- Introducción

Las Prácticas Socioeconómicas Sustentables (PSES) son una descripción de una idea de cómo debiera desarrollarse la actividad económica en el marco de una trasformación del modelo productivo. Esta transformación puede ser motivada por ideas políticas o simplemente un contexto histórico en el que emerge una fase de crisis, por lo que se abre una posibilidad en construcción colectiva de alternativas frente al Capitalismo.

En este sentido, las PSES son una propuesta que pretende estimular la reflexión sobre el campo de lo económico. Por lo tanto, la propuesta que aquí se genera entiende a este campo como una práctica social orientada a la satisfacción de necesidades y no se pretende la reelaboración del campo científico de la economía.

En este ámbito, las PSES se promueven como alternativas que orientan el quehacer productivo de comunidades locales, siendo este el punto de partida para la discusión, ya que las reflexiones nacen desde el estudio de prácticas económicas concretas y sus aportes están dirigidos a estas mismas realidades.

Las PSES deben ser consideradas como una propuesta para encaminar un "*modo de vida no occidental*" donde la sociedad y la naturaleza se reencuentren mediante relaciones y acercamientos equilibrados y armoniosos y así se pueda precisar una idea de economía y también una forma de hacer concreta esa idea de economía. Es así, que la descripción de estas prácticas inicia con una propuesta de reorientar el objetivo de la economía hacia la vida y la buena salud de quienes participan en los procesos productivos, donde se considera a la sociedad y a la naturaleza como seres vivos que desarrollan este "tipo de economía".

Se habla de una nueva economía entre comillas debido a que lo que aquí ha emergido no alcanza como para establecer una nueva economía, pero si precisa aportes para la discusión en aspectos muy importantes. Estos aportes son, el objetivo de la economía, reorientado hacia la vida y la buena salud de las personas, una producción y un trabajo que permita garantizar esos objetivos, valorar los resultados de la producción por consideraciones ambientales y sociales y no por el estatus ni el valor económico, repensar una nueva relación con la naturaleza para establecer relaciones sociales de producción más armoniosas y equilibradas y también sobre la concepción de una idea de sustentabilidad ligada a la vida y donde los aspectos de salud y bienestar físico y mental deben pasar a ser considerados en el desarrollo de prácticas y actividades económicas.

Parte de la noción que acarrean las PSES, devienen de otros campos alternativos, como lo es la economía social y solidaria, el desarrollo sustentable súper fuerte, el

Buen Vivir, la Socioeconomía, la Economía para la Vida, la Economía para la Salud y la Economía Feminista.

De la misma forma, se realiza un estudio sobre una práctica económica concreta, Los viveristas de Renca, esta investigación ha sido desarrollada en el marco del Magíster de desarrollo Sustentable de Ambientes y Territorios de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano[1], donde se investiga el quehacer económico de estos actores y a partir de la forma de organizar, administrar y ejecutar todas las actividades económicas que caracterizan a los Viveristas de Renca, se extrajeron reflexiones que permitieron ir definiendo que sería una PSES.

Es necesario precisar que, bajo ningún motivo se ha intentado evaluar si los viveristas son o no son sustentables, eso no es parte de este estudio, solo se ha querido mirar la forma en la que ellos han conseguido su sustento y así han satisfecho sus necesidades y observando esas prácticas, reflexionar sobre cómo estos pueden aportar a la generación de una nueva economía.

Es así que a partir del aporte teórico de otras alternativas como del quehacer concreto de una comunidad productiva local se comienza a construir la idea de generar practicas económicas con ciertas características que las orientan a la defensa de la vida y la buena salud de la sociedad y la naturaleza.

## 2.- Prácticas socioeconómicas sustentables y la defensa de la vida

Una Práctica Socioeconómica Sustentable (PSES) posee como objetivo garantizar la satisfacción de necesidades que permiten producir y reproducir “la vida” del ser humano y la naturaleza. En este sentido, la vida se encuentra en el centro del proceso productivo, consolidándose como el motor y la motivación de la actividad económica.

En este sentido, el aspecto crematístico o lucrativo no desaparece de la actividad económica, pero si se ve regulado y controlado por otros intereses, valores y principios que llevan a las personas a adquirir su sustento mediante la producción, la distribución y el consumo. Por tanto, el lucro pasa a segundo plano y cede su posición ante la necesidad de garantizar la vida de quienes participan en el proceso productivo.

La noción de “lo sustentable” se amplía y comienza a considerar, como eje de su campo, la vida y la buena salud de las personas como también el estado de la naturaleza, el medioambiente y los ecosistemas, definición que sostiene la idea de un Desarrollo Sustentable súper fuerte de Gudynas (2010). De tal manera, el campo de “lo sustentable” comienza a experimentar el equilibrio entre las

[1] Investigación que no ha sido publicada.

dimensiones sociales, económicas y medioambientales bajo otros principios y valores que confluyen en la ética para la vida, siendo la vida la que ha de ser garantizada.

De esta manera, economía y sustentabilidad se encuentran relacionadas por un objetivo en común, que es garantizar la vida de todas y de todos los seres que se encuentran integrados a la naturaleza. Por ello, es fundamental comprender que la integración del ser humano a la naturaleza como un ser viviente, y en la misma calidad que el resto de los otros seres, implica una mirada holística desde lo económico y lo sustentable.

Autores como Acosta A. (2012), le han denominado a esta "nueva economía[2]", que toma referencias del Buen Vivir ya que se encuentra basada en la solidaridad y la sustentabilidad, entre otros principios, como una economía sustentable, la que debe garantizar la satisfacción de necesidades sin comprometer las posibilidades de generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades, en condiciones donde se aseguren relaciones armoniosas entre los seres humanos y entre estos y la naturaleza.

La vida y la naturaleza es un todo en el cual se encuentran los seres vivos y las acciones que emprendan las sociedades en su tarea de sobrevivir no pueden atentar contra ese todo. Por tanto, lo sustentable no es un calificativo de lo económico que le proporciona ciertas características al modo de producción, por el contrario, es la definición de lo que se debe considerar como economía.

Si bien se ha establecido que la economía es una actividad desarrollada por las personas, hay que entender que estas prácticas están en constante interacción con el resto de la naturaleza, por ende, las acciones que se emprenden para satisfacer ciertas necesidades tienen un impacto sobre los demás, sobre el resto de la vida, y eso condiciona el actuar de los seres que entienden el funcionamiento "del todo", de un todo que se representa en la naturaleza.

Cada ser, interactúa con los demás y depende de las acciones que estos realicen, porque se comparte un mismo espacio del cual todos se benefician. La naturaleza provee de las bases materiales necesarias para garantizar la existencia y la sociedad debe ser cuidadosa de no sobrepasar los límites y las capacidades de la naturaleza para favorecer la vida.

Esto es lo que ha de caracterizar a una práctica económica, que de esencia es sustentable, que las interacciones y dependencias con las cuales el ser humano

[2] Señalada por Acosta (2012) como economía solidaria y sustentable.

se relaciona para satisfacer sus necesidades que le garanticen su vida, no pueden alterar ese equilibrio ni amenazar la posibilidad de que otros puedan vivir.

De esta forma, una PSES implica el desarrollo de actividades económicas, señalando a estas como la producción, la distribución y el consumo (Lange, O, 1966 y González, R. 2012), que priorizan y fomentan la elaboración de productos que no deterioran el medioambiente ni la vida que en el existe, por el contrario, permiten su reproducción, porque es la garantía que todo ser vivo tiene para existir.

A este tipo de producción se le puede denominar como "*Producción de bienes sustentables*", refiriéndose a la fabricación de productos, bienes y servicios que no amenazan ni destruyen la vida de las personas y de la naturaleza.

La producción de bienes sustentables tendría una valoración por los beneficios y aportes que generan hacia el medioambiente y las personas, este valor se denomina como *"valor ambiental*". Este tipo de valor es añadido al valor que el trabajo humano imprime en las cosas y se encuentra en el valor de uso de los productos, bienes o servicios, por lo tanto, se contiene y manifiesta en una utilidad que garantiza la vida y la buena salud de quienes participan en la producción, distribución y consumo de estos.

**3- El trabajo sustentable**

El trabajo es una actividad humana que actúa como una relación mediadora entre la sociedad y la naturaleza en la que se desempeñan habilidades físicas, mentales y creativas para la fabricación de productos, bienes y servicios, creando así "valores de uso" cuyo fin es satisfacer las necesidades de todos y asegurar su reproducción, lo que en términos de Marx sería el denominado trabajo productivo[3] (Carcanholo, R. 2013 y Fraiman, J. 2015).

Por otro lado, el trabajo ha de ser considerado:

> *"Más allá de la cobertura económica garante de la subsistencia propia y de la familia, proporciona un conjunto de "nutrientes" necesarios para nuestra existencia (…): introduce orden en nuestra actividad cotidiana, facilita la organización estructurada y estructurante de nuestra vida, aporta relaciones sociales más allá del ámbito familiar, amplía nuestras metas y objetivos personales, participa en la definición de nuestro estatus social, nos aporta identidad personal frente a los demás y mantiene y fomenta nuestra vida*

[3] Concepción del trabajo más general ya que es independiente a cualquier forma histórica que el trabajo asuma. Por lo mismo, es una idea que no basta para describir el trabajo productivo capitalista.

*activa al imponernos la realización concertada de una actividad"* (Espino, A. 2014. Pp. 386.)

El trabajo es integrado a las PSES ya que mediante esta actividad se puede desarrollar la producción, la distribución y el consumo, por tanto, su definición de sustentable implica que, en su ejecución, se debe garantizar la vida y la buena salud de las personas como el cuidado y protección de la naturaleza. Una idea de vida que trasciende lo económico.

En otras palabras, el *"trabajo sustentable"* es una actividad social con la que la sociedad cuenta para fabricar los productos, bienes y servicios que satisfacen sus necesidades vitales sin perjudicar ni deteriorar el estado de la naturaleza ni el de las personas que lo ejecutan.

El trabajo sustentable, que integra las PSES, trata de asegurar la vida y la buena salud, por tanto, es una actividad liberadora y de reconocimiento personal y social, entendiendo que la vida también se compone por aspectos no materiales, este es fuente de identidad ya que el sujeto se logra conectar consigo mismo a partir de la labor que desempeña, en otras palabras, el trabajo como actividad no es alienante[4] del sujeto.

De hecho, el trabajo sustentable[5] ha de entender que:

> *"La acción del hombre siempre está dentro del proceso de creación, satisfacción y nueva creación de necesidades. En este transcurso, el hombre trabajador se crea a sí mismo, se forma, se desarrolla, se potencia a sí modificando la naturaleza, despliega su personalidad dominando el ambiente mediante el trabajo"* (Sossa, A. 2010. Pp. 40)

En este sentido, el trabajo sustentable no es alienante porque mantiene la salud física y mental de las personas y no las lleva a tener comportamientos destructivos con la naturaleza y ante otros seres humanos.

El trabajo sustentable es una actividad social en la que cada sujeto se desempeña y encuentra un confort, porque es algo que sintoniza al ser con la actividad que pretende desempeñar por un periodo de sus vidas. De esta forma, no es una

---

[4] Entendiendo que la superación de la alienación comprende al momento en cuando el individuo deja de ser ajeno, por lo tanto, desde la postura de Marx, la superación de la alienación le permite al ser humano sentirse ser humano y en Hegel es retornar al espíritu/idea o a su naturaleza física.

[5] El trabajo sustentable, no niega la relación que existe entre la sociedad y la naturaleza mediante el trabajo, relación donde las personas controlan, dominan y transforman a la naturaleza para satisfacer sus necesidades, el tema es que, en dicha relación, hay un respeto y cuidado por no deteriorar a la naturaleza ni llevarla al punto de destrucción. De igual manera, tiene el mismo cuidado por la salud de las personas que ejecutan el trabajo.

actividad en la que los sujetos sean obligados a asistir y los objetivos que en ella se presentan están determinados por los miembros de la sociedad y no por factores e instituciones externas cuyos intereses pueden estar dislocados del proyecto social que las personas pretenden establecer.

De igual manera, cuando el trabajo se ejecuta, se genera un tipo de relación de conservación y cuidado, por tanto, sus relaciones sociales y económicas se encuentran en equilibrio entre la sociedad y la naturaleza.

De esta forma, el equilibrio en las relaciones sociales y económicas al interior de las PSES, que definirían, en parte, el modo de producción sustentable orientado hacia la vida, es garantizado en la medida el trabajo, además de ser la actividad que permitiría crear los elementos materiales para la satisfacción de necesidades, proporciona un objetivo y un propósito a las personas que lo desarrollan, por tanto estas personas, como seres que poseen un sentido, protegerían las fuentes que les permite tener una proyección en la historia social.

La idea sustentable del trabajo puede entenderse como el "Buen Trabajo" donde las perspectivas de bienestar son expresión de la salud de las personas y no tanto a los aspectos materiales y económicos. Por lo que, un Buen Trabajo o un Trabajo Sustentable es un trabajo saludable y que protege la vida.

### 2.2.- Calidad y Buen Trabajo

Considerando los aportes de las comunidades locales al mundo productivo, a partir de sus experiencias, la calidad de los resultados del trabajo se puede lograr mediante una diversidad de mecanismos, los cuales no siempre provienen del conocimiento especialista ni tecnocrático de las ciencias económicas[6].

Los viveristas de Renca[7] son un grupo que se ha dedicado toda su vida a la producción de plantas, estos las comercializan en el mismo territorio pero también han logrado expandir su mercado a otras comunas de la región Metropolitana (Chile), no así su clientela ya que el fuerte de sus ingresos depende de la venta de plantas a pequeños comerciantes que luego revenderán los ejemplares en mercados más pequeños como las denominadas "ferias de barrio", por lo tanto, su venta está condicionada por el volumen de sus ejemplares.

---

[6] Los resultados de la producción y del trabajo son los productos, bienes y servicios fabricados para la satisfacción de necesidades.

[7] Renca es una comuna de la región Metropolitana que se encuentra al norte de la capital, Santiago. Es una comuna considerada como de las más pobres y vulnerables y aún conserva una configuración rural. Muchas investigaciones sobre esta comuna la han establecido como una comuna dormitorio ya que en ella hay una importante cantidad de mano de obra que desempeña sus labores en otros lugares de la capital y solo utiliza la comuna para llegar a dormir y reponer sus fuerzas, por lo que no posee gran cantidad de comercio ni atractivos turísticos, solo son poblaciones donde reside la mano de obra.

Estos productores de plantas locales tienen una trayectoria marcada por la calidad de sus ejemplares, ya que de todas las comunas van otros comerciantes a bastecerse con lo que el viverista de renca produce, ya que ellos mismos establecen que es una planta de calidad, cuyo indicador es la durabilidad y la belleza de la planta.

No es materia de discusión si la durabilidad y la belleza son aspectos subjetivos, ya que en estas líneas estamos escuchando las experiencias de las comunidades productivas locales, por tanto, estos dos aspectos les dan a entender a los pequeños comerciantes, que se abastecen en Renca, que las plantas producidas en el lugar son de una importante calidad.

La calidad, para el viverista de Renca, se encuentra en *"el amor al trabajo",* en que te guste lo que haces porque de esa manera el trabajo genera buenos resultados y considerados bajo una idea de calidad donde el precio de los ejemplares son referencia exacta de la belleza y la durabilidad de las plantas. El amor puesto en las labores de los viveristas de Renca es expresión de la trayectoria de estos y de su experiencia como productores, poseyendo una serie de saberes y conocimientos que le permiten a la persona criar una planta hermosa y duradera.

Lo importante de esta experiencia, y en relación con la idea de buen trabajo sustentable, es que para conseguir la calidad en los resultados de producción es necesario, además de todo lo que pueda aportar la tecnología, que las labores desempeñadas sean del agrado de quienes las ejecutan, eso sería parte de lo que el viverista considera amor por el trabajo.

Que el trabajo que desempeñas sea de tu agrado, según lo observado en los viveristas de Renca, asegura la calidad que todas las personas buscan, esto es así porque las labores son fuente de bienestar, en palabras de este trabajo, de vida y buena salud y no al contrario. Torreblanca (2021) ha establecido en un trabajo anterior, citando una serie de estudios, que existen factores de riesgo que amenazan la salud física y mental de las personas, por lo tanto, se transforman en sujetos que no disfrutan de lo que hacen y así no le imprimen la calidad necesaria a los resultados de su producción y como se ha establecido aquí, es muy importante el amor al trabajo, porque es parte importante de generar un producto, bien o servicio de calidad[8].

[8] Esta reflexión es resultado de una investigación sobre las practicas económicas de los viveristas de Renca, donde entrevistas a los mismos viveristas, clientes de ellos y observaciones de sus labores durante largas jornadas permitió apreciar estas conversaciones entre ellos y determinar como el amor a l trabajo es factor de calidad de los productos. Lo interesante es que esto abre una ventana de investigación para profundizar este tema y sacar conclusiones más certeras sobre las apreciaciones de los viveristas y la calidad del trabajo y sus resultados.

En resumidas cuentas, el trabajo sustentable, en su afán de crear elementos materiales que satisfacen las necesidades para la vida, requiere de condiciones no alienantes, en las cuales los mecanismos de organización, dirección y ejecución de las labores productivas deben garantizar cierta calidad de los productos, bienes o servicios, en especial en su durabilidad, ya que esto acarrea un beneficio ambiental debido a que mientras más dure un producto, se reduce el desecho de este y así no se contamina ni se generan desperdicios que afectan a la naturaleza y el territorio que habita la sociedad.

El trabajo sustentable, que pretende generar resultados de calidad, debe prestar atención a la experiencia de los trabajadores y a sus conocimientos, los que pueden servir de utilidad para conformar la calidad del trabajo. En este ámbito, además del aporte tecnológico, se pueden encontrar en diferentes rubros y actividades formas alternativas de confeccionar productos de calidad valorados por su aporte ambiental y social.

La idea sustentable del trabajo, integra las trayectorias, las experiencias y los saberes de los trabajadores a la producción haciendo que estos se sientan con un grado de importancia en el proceso y no solo los sitúe como una pieza más del proceso, sino que les reconoce que son un aporte, reflejando la idea de que son las personas, al igual que la naturaleza, las que se encuentran en el centro del proceso.

Por lo tanto, la calidad de un bien y producto integraría no solamente las variables tecnológicas y productivas, sino que también las trayectorias y experiencias de quienes lo fabricaron, porque el ser humano es parte importante en dicha fabricación y todo lo que este aportó debe ser reconocido y valorado, tal cual los clientes de los viveristas reconocen su trayectoria en la producción de plantas de calidad.

**4- Relaciones sociales de producción y trabajo sustentable**

Las relaciones sociales de producción son reflejo de un clima “ameno” al interior de las actividades económicas, por lo tanto, son muestras de otro tipo de valores que determinan los proceso, como la solidaridad y la cooperación mutua, algo propio de la Economía Social y Solidaria.

En este sentido, no deben ser muestra de malos tratos ni resultado de explotación laboral donde la maximización en el proceso incurra en la vulneración de derechos o daños físicos por parte de los dueños de los medios de producción ni tampoco

de vinculaciones en torno a la competitividad entre quienes participan al interior de las diferentes prácticas económicas[9].

Las relaciones sociales de producción establecidas en el Trabajo Sustentable son, como lo sugiere Acosta, A. (2012) en su descripción de una economía basada en la solidaridad y el Buen Vivir, relaciones armoniosas que se dan entre la colectividad y entre esta y la naturaleza, las cuales tienen un contexto concreto de realización el cual es causa la responsabilidad, dignidad y seguridad de las personas que desempeñan ciertas labores[10].

Los viveristas de Renca, por ejemplo, han desarrollado una práctica donde los tratos y las relaciones sociales son definidos por aspectos afectivos y no tanto desde la racionalidad económica formal, lo que no quiere decir que no existan vinculaciones jerárquicas entre empleado y empleador, sino que a este tipo de vinculación se le suman variantes afectivas que determinan el tipo de relaciones que se establecen entre el personal y el dueño del vivero.

En este ámbito, los viveristas consideran a sus trabajadores como amigos al igual que los clientes, es lo que establece la fidelidad entre ellos y las preferencias al momento de realizar una operación comercial entre proveedores y comerciantes más pequeños que se abastecen en los jardines de Renca. Una de las viveristas, dueña de un jardín, uno de los más grandes, siempre tiene alimentos como aperitivos para sus clientes y almuerzos para sus trabajadores y cuando expresa el motivo de ello solo indica que es por amistad y buena persona que es ella, ya que explica que el hecho de estar ahí no es solo una cuestión o relación fría y comercial, sino de amistad.

Lo anterior permite pensar en que puede haber un trabajo sustentable y PSES que incorporen variables afectivas y de amistad en las relaciones sociales de producción y comerciales y no solamente basarse en la competitividad ni en los aspectos mercantiles para establecer vínculos al interior de los procesos económicos. Como lo plantea la socioeconomía de González (2012), hay otros factores que inciden al interior de lo que se considera económico, en este caso, los aspectos afectivos.

Bajo esta perspectiva, se puede establecer relaciones de cooperación y solidaridad al interior del proceso productivo, tal cual lo señala la economía social y solidaria ya que las personas que se relacionan en dicho proceso no son competidores entre sí, sino que colaboradores, es la idea de que la economía

[9] Esto considera tanto a los trabajadores como ejecutantes del trabajo y el proceso productivo como al empresario.

[10] Entre otros aspectos como la solidaridad, la reciprocidad, el afecto y la democracia.

tenga un carácter social y esté definida por la cooperación y no por la competencia.

Con respecto a la naturaleza, el trato también cambia, la relación ya no es instrumental ni de sometimiento, sino que se abre una nueva perspectiva para repensar los lasos al interior de la economía entre la sociedad y la naturaleza, ya que las perspectivas solidarias y afectivas también determinarían las formas en que hay una aproximación a la naturaleza en el hecho de interactuar con ella para satisfacer las necesidades de la sociedad.

**5- Una concepción mixta y plural de lo económico**

A partir de la experiencia de los viveristas, se puede hablar de una mixtura en lo económico donde las perspectivas mercantiles y competitivas se van encontrando con otras que han sido descartadas de este campo por las teorías clásicas, como las nociones afectivas, solidarias y cooperativas que muchas veces encarnan en prácticas “no mercantiles”.

Las PSES podrían pertenecer al campo de la Economía Plural que describe Loza, G. (2017) donde la definición proviene desde el tipo de propiedad de las diversas formas de organización económica y de su participación en el mercado. En este caso, es el tipo de participación en el mercado que permite hablar de la pluralidad o mixtura de las PSES ya que la producción no solamente se encuentra orientada a la comercialización con el afán de obtener una plusvalía.

Pero es necesario incorporar que, la Economía Plural define el complemento de la denominada Economía Socia y Comunitaria a partir del enfoque de los valores y principios que le atribuye a las diferentes actividades económicas y las diversas formas de organización que esta asume. En este sentido, los principios determinan la coexistencia para que las diferentes formas de organización productiva puedan cooperar y coexistir. Estos principios son la complementariedad, la reciprocidad y la solidaridad (Loza, G. 2017.)

Por lo tanto, la mixtura y pluralidad de las PSES no solo expresan el tipo de participación en el mercado, sino que también son manifiesto de otros valores que actúan para establecer la dinámica de coexistencia entre las diversas actividades y organizaciones económicas, como también de los objetivos del campo de la economía.

De esta manera, lo económico se compone de prácticas orientadas a lo “mercantil” como también a prácticas “no mercantiles”, porque el objetivo no es la obtención de riquezas ni el desarrollo de aspectos lucrativos, sino que la satisfacción de necesidades, tal cual lo expone la economía social y solidaria, por lo tanto, la

mixtura a la cual se hace referencia, es una doble dimensión en la que la economía se mueve y cuyo objetivo de satisfacer las necesidades está presente en ambas.

Una PSES considera los aspectos mercantiles y no mercantiles como dimensiones de lo económico donde la satisfacción de necesidades es la prioridad porque lo que se está buscando resolver es la posibilidad de garantizar la vida y el bienestar de las personas y la naturaleza.

Es necesario aclarar que la necesidad de revalorizas los aspectos no mercantiles al interior de la economía es un ejercicio de mayor integración de ciertas prácticas en correspondencia a la satisfacción de necesidades, por lo tanto, actividades que permiten lograr el objetivo señalado pueden ser consideradas como parte de este campo.

La importancia de las prácticas "no mercantiles" trascienden los aspectos monetarios o relativos a la riqueza ya que no son su objetivo, pero son fundamentales en tanto resuelven aspectos de la vida de las personas que no han sido considerados como prioridad por el mercado, por tanto, se expande el campo de acción de lo que la economía prioriza.

En la línea de lo expuesto, *"los cuidados"* son un ejemplo de los aspectos no mercantiles que serían bien valorados por las PSES y la idea de pluralidad y mixtura que se acaba de presentar. Una propuesta que recoge la noción de *"Economía del cuidado"* presentada por Rodríguez, C. (2018) donde esta se orienta a la satisfacción de necesidades básicas de la existencia y de la reproducción de las personas.

Tanto los cuidados como la experiencia viverista es movilizada por otros valores y principios que impactan sobre los aspectos mercantiles ya que lleva a las personas a realizar labores que no son remuneradas, pero que las realizan de igual manera ya que son necesarias para la reproducción de la vida.

Aspectos afectivos son parte de este campo integrado a lo que se considera como economía donde la idea de felicidad, vida y bienestar es el objetivo principal, por lo que, a partir de ello, se desarrolla una práctica que intenta resguardar dichas perspectivas que definen el quehacer productivo.

Los viveristas han puesto esto en evidencia cuando al desarrollar una práctica orientada a resolver los aspectos mercantiles mediante sus jardines, estos permiten que al interior de los viveros se gesten otro tipo de actividades, las cuales podrían ser servicios que se vendan, pensando en una diversificación del vivero,

pero no es así, ya que dichas actividades se concretan de manera gratuita ya que son motivadas por razones diferentes a las que el mercado puede exigir.

De estas motivaciones ya hemos hablado, donde la solidaridad y los afectos que recubren la práctica son los principales motivos para desarrollar actividades no mercantiles al interior de los viveros. Una de estas actividades es la preparación de comida y almuerzos para trabajadores y clientes, el permitir que las personas vayan a dar paseos entre las plantas por lo que no se cobra nada ni se exige comprar algo, la asesoría para el cuidado y mejora de las plantas como también la prestación de servicios en materia de orientación y ayuda a clientes que terminan siendo amigos de los viveristas de Renca, en otras palabras, el negocio mercantil del vivero se fortalece con la existencia de prácticas no mercantiles como las señaladas.

Lo interesante de esto, es que en las entrevistas a clientes y observaciones se pudo constatar que las actividades no mercantiles son vitales para atraer a la clientela, porque es el trato y el clima más afectivo lo que da confianza a los consumidores de plantas para entrar en un jardín y descartar otros.

El hecho de que los viveristas realicen diversas actividades no mercantiles y motivadas por aspectos afectivos y solidarios les hace sentirse bien en lo personal, por lo que no tiene nada que ver con aspectos relacionados a la competitividad que el mercado exige, de hecho, todos manejan los mismos precios y casi los mismos proveedores. Frente a esto, lo que los diferencia es el trato que le dan a sus clientes, son todas estas actividades no mercantiles que marcan la diferencia en tanto se busca atraer a clientes y conservar a los que históricamente han estado presentes.

Así, se reconoce que en el desarrollo de las prácticas PSES habrá elementos que han de ser mercantilizados, pero también otros que no porque el fin no es la obtención de riquezas, sino asegurar el bienestar que no solo es definido por aspectos financieros o materiales. El despliegue de actividades económicas no mercantiles es fundamental en la satisfacción de necesidades y sobre todo cuando este despliegue es motivado por otros objetivos más sociales.

Por lo tanto, la mixtura permite entender que las prácticas económicas no tienen que estar orientadas necesariamente a la venta de productos en el mercado para obtener riquezas, sino que el objetivo central puede ser alcanzado mediante otros mecanismos, y lo más importante, motivado por otros valores y principios que regulen e institucionalicen lo económico.

**6.- Hacia una nueva relación con la naturaleza**

Es importante repensar la relación que los seres humanos han establecido con la naturaleza en el ámbito económico para poder así dar con el objetivo de garantizar la vida de las personas y la naturaleza. En este ámbito, el Buen Vivir plantea la necesidad de crear una relación que se encuentre en armonía con la naturaleza (Acosta, A. 2012), y las PSES integran esta propuesta en su definición.

La sociedad actual ha establecido una relación de dominación y control por parte del ser humano en tanto este la somete a sus propios objetivos y la transforma y modifica como si fuera un objeto cualquiera[11]. Es así, como los impactos sobre los ecosistemas y el medioambiente en general han llegado a extremos donde se puede percibir la destrucción de la naturaleza y así la reducción de las posibilidades de continuar con la vida en el planeta.

De no cambiar esta manera de relación con la naturaleza, se aceleran los procesos que agotarían las posibilidades de subsistir que tiene el ser humano, y en una práctica socioeconómica sustentable, el respeto por la naturaleza no está determinada por las capacidades tecnológicas con las que se cuentan para poder seguir con el mismo ritmo productivo que se encamina a perseguir el crecimiento económico, sino que es un tipo de economía que vuelve a repensar las formas de relación social entre sujetos y entre estos y la naturaleza como también los patrones productivos y de consumo que el modo de vida occidental difunde.

Esta nueva relación se basa en los aportes señalados por Acosta, A. (2012) y que provienen de la cosmovisión indígena latinoamericana donde el ser humano aprende a convivir con la naturaleza, pero también se comprende a sí mismo como parte de ella. Relación, que se ve acoplada a una transformación integral donde los patrones productivos y de consumo occidentales son remplazados por la satisfacción de necesidades estimadas por las comunidades locales y no por el mercado internacional.

Esta relación centra la idea de un equilibrio entre sociedad y naturaleza para que todos puedan subsistir y coexistir y donde, sin importar su valor social o económico, todas las especies tengan el mismo valor e importancia.

Por tanto, "*La humanidad, en suma, está obligada a preservar la integridad de los procesos naturales que garantizan los flujos de energía y de materiales en la biosfera. Esto implica sostener la biodiversidad del planeta. Para lo que habrá de transitar del actual antropocentrismo al (socio)biocentrismo".* (Acosta, A. 2012. Pp. 297)

[11] En este sentido, el desarrollo capitalista no contempla límites ni efectos sobre el resto de los seres que componen la vida en el planeta. Solo está abocado a la acumulación de capital de manera incesante y permanente, un capital que tiene la capacidad de autoreproducirse así mismo.

Frente a lo anterior, la economía debe cambiar tanto en su descripción como ciencia social, por tanto, sus métodos para describir una parte de la realidad y en su noción como práctica para participar de esa realidad, modificando sus procesos, objetivos, prácticas, actividades, valores, principios, instituciones y objetivos.

Una PSES no se fía solamente de las capacidades tecnológicas para producir[12] sino que incorpora las capacidades culturales y sociales para repensar las formas en cómo se establecen las relaciones entre sociedad y naturaleza ya que la diferencia para constituir un nuevo tipo de economía no es tan determinante si solo se considera la infraestructura productiva como maquinarias o técnicas bajas en emisiones o conductas tendientes al reciclaje o la reutilización.

El cambio debe ser mucho más profundo y tener un impacto cultural en la manera en que la sociedad satisface sus necesidades y desarrolla las actividades económicas en general, por lo tanto, debe de repensar su posición en correspondencia con la naturaleza.

La transformación cultural es la manifestación de una nueva manera de ver y comportarse en el mundo se, donde lo que se denomina como sustentabilidad, o en este caso “defensa de la vida”, va mucho más allá de la manera en que se produce, sino que impacta en las formas en que las personas se representan al interior de la producción, la distribución y el consumo. En otras palabras, el cambio cultural es para una nueva relación con nuevas representaciones y también de nuevas formas prácticas de convivir y coexistir.

**7- Una relación equilibrada**

Una nueva relación con la naturaleza debe caracterizarse por un equilibrio entre los procesos económicos de la sociedad y la capacidad de sostener la vida de la naturaleza. De esta manera, se hace necesario que la sociedad vuelva a sentirse parte del sistema natural.

Se enfatiza en que la relación deba ser “equilibrada y en armonía” por el hecho de que las necesidades de la sociedad no podrán ser satisfechas sin el aporte de la naturaleza, independiente de la forma histórica de esta relación, o del modo de producción que genere los vínculos, existe, tal como lo señala Laville (2009), una suerte de dependencia por parte de la sociedad hacia la naturaleza que genera un requerimiento de equilibrio en tanto se encuentra sociedad y naturaleza, para ser posible la coexistencia de ambos .

[12] Capacidades tecnológicas que apuntan a reducir el impacto negativo de la economía sobre la naturaleza.

El *"equilibrio"*, se expresa en la medida en que la satisfacción de las necesidades del ser humano no debe sobrepasar las capacidades que tiene la naturaleza para proveer de todos los bienes que la sociedad utiliza para sus fines y tampoco puede desbordar la capacidad de recuperación de los ecosistemas y el medioambiente.

En este ámbito, se reduce la producción y el consumo actual hacia lo necesario y fundamental. Esto se logra con ese cambio cultural profundo del cual se viene hablando, donde se ha de pensar realmente lo que se necesita para vivir y consumir. Esto sería "lo esencial[13]", caracterizando el estado de "avance histórico de la sociedad" en el que se encuentra, por tanto, lo esencial cambiará según el contexto y el momento, no es una idea universal ni totalizante, sino que se define según las características particulares de cada territorio.

Se puede entender que *"el equilibrio"* describe la manera en cómo la sociedad y la naturaleza se aproximan y vinculan en los procesos económicos. De esta forma, la posición de la sociedad se armonizará con la naturaleza a partir de una conducta respetuosa ante esta y una preocupación y cuidado hacia la misma ya que la noción de equilibrio permite anticipar ciertas consecuencias negativas que sucederían en el caso de que dicho equilibrio se vea interrumpido.

El respeto se transforma en un valor que define el comportamiento de las personas, pero no solamente entre personas, sino también con la naturaleza, dicho de otro modo, las relaciones sociales de producción se caracterizan por ser respetuosas con el resto de los sujetos que participan en las actividades económicas en los cuales se incluye a la naturaleza.

Este punto es clave porque la percepción que la sociedad tiene sobre la naturaleza cambia y pasa de concebirla como objeto y recurso apropiable y modificable, a representarse como parte de ella, como una especie de igual valor que las demás y que se encuentra en la misma dinámica que el resto de los seres, satisfacer las necesidades que le permiten existir.

Es necesario precisar, que la sociedad, como sujeto entendido desde la perspectiva sujeto-objeto, "retorna a la naturaleza" eso es lo particular de la relación de equilibrio en las PSES, ya que en su condición de sujeto ha conocido el mundo externo a él instalándose por sobre esa externalidad, lo que ha llevado a transitar en su desarrollo histórico donde ha conocido un modo de vivir con una naturaleza enajenada.

[13] Lo esencial supera el debate entre lo que se considera básico para la subsistencia y lo de bienestar que se considera cuando lo básico ha sido resuelto.

Lo que sucede en esta situación, explica que las conductas sociales y económicas de la humanidad han llegado a un punto, que, a simple vista, se puede vivir sin naturaleza, pero la realidad no es así y el cambio cultural que se requiere está determinado por este retorno, retorno que ha dejado experiencias, aprendizajes y conocimientos que han dejado años de vivir con una naturaleza enajenada.

Como ejemplo de una relación más equilibrada, se puede señalar la práctica económica de los viveristas de Renca, los que han comprendido de manera parcial esta relación equilibrada porque las relaciones sociales de producción las desarrollan desde lo que se ha considerado como trabajo sustentable. Por otra parte, la planta (resultado de la producción) también ha sido considerada como ser vivo, lo que muestra el equilibrio entre la naturaleza y estos se condensa en su buen trato con la planta y las personas, siendo esta (la planta) la encarnación de la naturaleza misma, por tanto la han tratado con mucho respeto ya que es lo que les ha dado para vivir.

Una de las viveristas habla de las plantas como si fueran sus hijas y se refiere de la siguiente manera:

> *Hay que amarlas, si mira yo las miro y las amo, es como que yo converso con ellas, de hecho recién les estaba diciendo al niño que trabaja conmigo no le hemos puesto música todavía, porque yo les pongo música, si yo les pongo alabanzas es lo mismo que cuando ellas llegan a una casa, si la gente las ama, claro les pone música ,las riega, les habla, porque es verdad, la dueña de casa que te compra la planta,(…) una planta cara, te la llevan, les conversas y le ponen música, es así mismo acá (…) es como si, es como que les gustan, si, es como que ellas se sienten. (DR.2018)*

Lo que indica la viverista es ilustrador, que las traten con amor, con respeto, que hablen con ellas, tal cual como si fueran otro ser humano[14], tienen el sentido de que cuidan a otro ser vivo y que este depende de esos cuidados, de hecho, reconocen a la planta como un ser vivo independiente que puede llegar a constituir ciertas preferencias por espacios y personas demostrándolo con un buen crecimiento y una estética hermosa. Una de las viveristas indica que las plantas crecen bonitas en ciertos lugares y lo explica de la siguiente manera:

> "D*onde le guste por decirlo así, si es un ser vivo, de repente hay lugares donde la planta no se da, no le gusta y uno la cambia de lugar y empieza a ponerse muy bonita"* (DR,2018).

[14] Aunque en lo concreto se reconoce a otro ser vivo.

El punto aquí no se trata de problematizar sobre las condiciones físicas que le permiten a la planta tener un crecimiento óptimo, se reconoce que ciertas condiciones climáticas son vitales para ello, lo que realmente importa es la mirada que el viverista desarrolla de la naturaleza y eso es fundamental para pensar el lugar de la sociedad en la totalidad de la vida, es considerar esa mirada de respeto y amabilidad, tratándose de una relación entre seres vivos que se encuentran.

El punto anterior permite establecer de algo mucho más allá de lo planteado por Laville, ya que la dependencia no tiene una sola dirección, en este caso, en la que el ser humano depende de la naturaleza, sino que también la naturaleza, en relación con la sociedad, también depende del ser humano, esto en la medida que las personas limiten su nivel de impacto sobre el resto de otros seres y puedan integrar prácticas de cuidado y conservación en la medida que el desarrollo social e histórico vaya incorporando nuevas necesidades, más amplias y de una mayor complejidad para su satisfacción, lo que implicaría una mayor intervención o relación mucho más cercana y con nuevos términos entre sociedad y naturaleza[15].

Por tanto, una PSES implica el resguardo del equilibrio en la naturaleza en base al respeto que debe sentir el ser humano por el resto de las especies ya que conviven conjuntamente en un mismo espacio y la existencia de ambos depende de la conservación de dicho equilibrio.

De esta manera, es fundamental una transformación cultural del pensamiento y de las acciones, de las personalidades y las identidades, de las prácticas e instituciones, en definitiva, de la manera en cómo la sociedad se aproxima a la naturaleza, y una PSES reconoce que en sus procesos y desarrollo, los fenómenos son llevados a cabo entre seres vivos que coexisten y dependen uno del otro, por lo que darle continuidad a la vida es prioridad y la garantía para ello es el respeto mutuo y el equilibrio.

## 8- Una práctica con cultura, sentido y propósito

La sustentabilidad implica la relación de tres dimensiones, la social, la económica y la ambiental, dentro de la social, el aspecto cultural es de importancia y una PSES atribuye mucho valor a dicha dimensión. El caso de los viveristas de Renca ha demostrado que el aspecto identitario y cultural es de vital importancia porque

[15] Es innegable que el ser humano no puede existir sin la naturaleza y que la naturaleza puede existir sin el ser humano, pero el grado de desarrollo de la sociedad actual le permite ir creando condiciones que reemplacen a la naturaleza en su estado puro como facilitadora de lo fundamental para la satisfacción de necesidades, como lo es la modificación genética de plantas y animales, entre otras experiencias, pero el ser humano puede ignorar su responsabilidad del sistema y actualmente posee las condiciones para destruir todo lo que estime necesario y poder reemplazarlo con tecnología y ciencia. Por lo menos hay que considerar esto como una posibilidad frente a un futuro próximo.

ellos se reconocen e identifican como tal y su vida cobra sentido y valor a partir de la manera en que ellos satisfacen sus necesidades.

Una de las viveristas señala que el vivero y su oficio:

> *"Es la vida porque nuestros estudios, míos y de mis hermanos salieron de acá, siempre hemos vivido gracias a los viveros, nuestra vida ha sido en torno al vivero" (*SR, 2018)

De esta manera, las PSES son portadoras de sentido y propósito. En el ámbito del "propósito" se refieren a que estas poseen una finalidad particular que contribuye al desarrollo de las prácticas económicas en la comunidad y la sociedad y en el aspecto del sentido es la representación que los sujetos realizan de sí mismos lo que permite concebirlas con un valor social mucho más importante.

En otras palabras, el hecho de desarrollar PSES se explica por dos grandes motivos, uno es el económico, que les permite a las personas asegurar el sustento y reproducir la vida y el otro es de orden social y cultural que solidifica las representaciones que los sujetos crean de sí mismos en el acto de trabajar por un fin concreto como de proyectarse y encontrar cierta satisfacción y seguridad en lo que hacen.

Por tanto, el sentido deviene de la identidad y de las experiencias con las que las personas se han vinculado durante toda su vida y han concertado cierta cultura en torno a ese quehacer productivo, y como en el caso de los viveristas de Renca, son sujetos que traen al presente esa cultura para argumentar ciertas conductas en el ámbito productivo.

Autores como González, R. (2012) han señalado que lo económico se ve interpelado por aspectos sociales y culturales, lo que termina determinando el comportamiento de los sujetos que realizan una actividad con el fin de asegurar su sustento.

De esta manera, las PSES conservan aspectos identitarios o culturales de las personas que las desarrollan, no las desechan por ser consideradas tradicionales, sino que valoran la experiencia y las rescatan del olvido. Estos aspectos tradicionales pueden variar desde los objetivos que se le asigna a la producción hasta técnicas, metodologías, conocimientos y saberes para llevarlas a cabo.

El hecho de conservar elementos de la tradición indica mantener la identidad de los sujetos, por lo tanto, su experiencia y sus conocimientos no son desechados, ya que lo que importa al interior de las PSES es la vida y parte de la vida humana está muy relacionada a la cultura en la cual se desenvuelve la sociedad, por tanto,

no se desecha la tradición por ser algo del pasado, sino que se valora por sus aportes hacia el presente y el futuro.

Muchos elementos de la producción, la distribución y el consumo serán conservados, otros desparecerán y también se dará la posibilidad de que los aspectos tradicionales puedan dialogar con elementos más contemporáneos ya que sus aportes encajan de mejor manera en los objetivos planteados para lo económico.

Una serie de investigaciones[16] han establecido que muchas formas económicas de "conocimientos tradicionales locales" son más cuidadosas con el medioambiente y generan lazos más equitativos entre los miembros de una comunidad (FIDA[17], 2016 y Cruz, Torres, Cruz, Salcedo y Victorino, 2020), por lo tanto, "lo denominado tradicional" no puede ser desechado sin antes permitirle a estos aspectos que muestren sus virtudes ante la urgencia climática[18] que se está viviendo actualmente.

El aspecto del sentido y la identidad es de vital importancia para el foco de este apartado, porque si bien el centro de todo es buscar una práctica económica más respetuosa con la naturaleza, parte de ese respeto se encuentra en el valor social y cultural de las comunidades. El hecho de respetar la cultura de una población implica que sus integrantes serán acogidos como protagonistas de los cambios, se les valorará y así se volverán sujetos más activos frente al colapso ambiental.

Por lo tanto, la razón de respetar la cultura de una comunidad es integrarlos de manera igualitaria a la búsqueda de alternativas ante la crisis climática pero también rescatar los aportes de dicha cultura para enfrentar los efectos negativos que la economía moderna ha causado en el mundo contemporáneo.

De esta manera, el cambio cultural implica que la "nueva economía" mire hacia atrás y valore los aportes en objetivos, sentidos y tecnologías que los llamados pueblos tradicionales han llevado a cabo para satisfacer sus necesidades[19].

Esto es clave para las PSES en dos sentidos[20], primero porque todo conocimiento tradicional local se caracteriza por ser la base para la toma de decisiones por parte

[16] Visitar el estudio del FIDA (2016) donde se muestran una serie de estudios de caso que expresan la importancia de los conocimientos tradicionales indígenas para enfrentar la crisis climática.
[17] Fondo Internacional del Desarrollo Agrícola.
[18] En general es ante la crisis civilizatoria que experimenta el modelo económico.
[19] Es preciso aclarar que no se está indicando que hay que volver a vivir como en tiempos pasados, regresar a un estado de desarrollo anterior, sino que tomar las contribuciones de este pasado para fortalecer las alternativas en el futuro.
[20] Aportes extraídos de los estudios desarrollados por FIDA (2016) y Cruz, Torres, Cruz, Salcedo y Victorino, (2020).

de algunas comunidades y a demás son saberes incorporados en el complejo sistema cultural con el que se vinculan a sus entornos. Lo que permite la configuración de prácticas socioeconómicas sustentables más territorializadas y con un fuerte componente de pertenencia por parte de quienes las desarrollan. En este ámbito, el cuidado del entorno se favorece porque es el lugar que le ha dado las herramientas a los miembros de las comunidades para subsistir.

En segundo lugar, estos conocimientos locales tradicionales, son portadores de saberes históricos y culturales, transmitidos de generación en generación que se comportan como una fuente de referencia para entender a la naturaleza y su comportamiento en territorios particulares. Ese conocimiento del espacio le brinda la capacidad de defenderlo ante una amenaza de destrucción.

**9.- Salud y Sustentabilidad**

El principal aporte de los Viveristras de Renca para definir lo que se podría entender como una PSES se encuentra en una relación establecida entre la Salud, o mejor dicho entre poseer una "buena salud" y la Sustentabilidad.

Por lo tanto, una economía cuyas prácticas son consideradas como sustentables deben ser orientadas hacia la promoción de una buena salud, tanto de las personas como del medioambiente, o, dicho de otra forma, de la sociedad en su conjunto como de la naturaleza misma. La idea de una economía sustentable como práctica social que protege la vida se manifiesta por medio de la buena salud de la población y el buen estado de los ecosistemas que se encuentran en la naturaleza[21].

A modo de contexto, la Organización para las Naciones Unidas (ONU) ha desarrollado una agenda para lograr la implementación del "Desarrollo Sostenible", la cual cuenta con 17 metas particulares denominados como los "Objetivos para el Desarrollo Sostenibles" (ODS). El objetivo número tres se refiere a la "Salud y el Bienestar" lo que permite apreciar una idea que considera la sustentabilidad como la búsqueda de "buena salud"[22] y no solamente de un crecimiento económico aislado de lo que le sucede a la naturaleza y la sociedad.

El ODS de Salud y Bienestar indica que garantizar una vida sana es fundamental para el Desarrollo Sostenible, esto en contexto de la crisis sanitaria que vive el mundo a raíz de la propagación del COVID-19, donde algunas de sus metas se refieren a reducir la mortalidad materna, de recién nacidos e infantil en menores de 5 años, reducir la propagación de enfermedades transmisibles cuyo resultado

[21] La buena salud sería la referencia concreta de la vida, en otras palabras, sería uno de los indicadores precisos que permiten hablar de la vida.
[22] Elementos sacados directamente de la página oficial de los ODS.

es la muerte de gran parte de la población y promover la salud mental, entre muchas otras. Lo importante es que el tema sobre la salud y el bienestar son de importancia para el desarrollo sustentable.

Considerando lo anterior, una PSES ha de garantizar una buena salud y un bienestar tanto a la sociedad como a la naturaleza y esto es algo que los viveristas de Renca han transmitido y consagrado en sus jardines, ya que, además de generar ingresos suficientes para subsistir, su quehacer permite promover una idea de sustentabilidad preocupada por la salud.

Cuando los viveristas de Renca anuncian que la naturaleza es vida, por lo tanto, su quehacer económico está muy relacionado a la búsqueda del bienestar, permiten definir una idea donde lo que ha de ser considerado como sustentable debe de garantizar la salud de las personas y del medioambiente. En este sentido, una PSES entiende que su desarrollo no afecta ni enferma a las personas ni a la naturaleza y se preocupa por el estado de salud de todos los involucrados en el proceso económico.

Una economía que le presta atención a la buena salud de las personas y el medioambiente es sin duda una economía sustentable ya que el trasfondo de eso es la protección de la vida, algo que se transmite en el quehacer de un viverista.

De esta forma, el contacto con la naturaleza se hace primordial en el desarrollo de las prácticas socioeconómicas, debido a que lo que se percibe en dicho contacto es un acercamiento con la vida, algo bien estipulado en los jardines de Renca cuando en su interior se habla de que sus plantas son seres vivos y hay que tratarlos como a otro ser vivo. Así, que el contacto con la naturaleza es el contacto con la vida y esa relación debe ser estimulada por una economía que se define como sustentable.

**10.- Salud mental y sustentabilidad**

Es necesario considerar en temas de salud, la salud mental de las personas, ya que esta es parte de lo que se puede considerar como vida y bienestar, por lo tanto, la preocupación que hay que desarrollar sobre ella es de vital importancia en materia económica, ya que como se ha demostrado en el trabajo de Torreblanca (2021), el trabajo y la economía en general, como la destrucción del medioambiente son factores de riesgo que afectan negativamente sobre la salud de las personas que desarrollan ciertas labores productivas.

La “salud mental”, es la salud emocional y espiritual que puede ser integrada a la definición de sustentabilidad. Así, una PSES protege la salud mental y emocional de las personas en el territorio, no deteriora el estado mental de quienes

desarrollan ciertas prácticas productivas, por lo tanto, no son actividades alienantes, por el contrario, son liberadoras y que llenan de vida y sentido a quienes las desarrollan ya que poseen un propósito y también resultan ser satisfactorias.

Bajo esta perspectiva, un trabajo que genera estrés, una enfermedad tan común hoy en día, no puede ser considerado como algo sustentable porque no está siendo coherente con el objetivo de promover la vida y la buena salud mental y emocional de las personas. Es más, una de las dueñas de un jardín indica que el aporte de su trabajo se encuentra en mejorar la salud de las personas con sus plantas, ella lo establece de la siguiente manera; **"***yo considero que eso es el fuerte, la salud, el oxígeno, de, como dije denante, la reacción de la gente cuando entra y dice dónde estaba este paraíso"* (SR. 2018).

En este caso, los viveristas de Renca, sin ser expertos en temas de salud, perciben que un ambiente conservado en base a la proliferación de la naturaleza son fundamentales para mantener una buena salud, por lo tanto, si se considera una economía para la vida, la salud mental debe estar integrada en esta categoría y los viveristas han de señalar que la naturaleza y su conservación son fundamentales para ello[23].

Si bien el aspecto de relacionar la sustentabilidad a la calidad de la salud mental de las personas es algo mencionado en los "ODS", los viveristas de Renca han de establecer una relación específica entre salud mental y sustentabilidad ya que consideran que al estar vinculado a la naturaleza es fundamental para estar sano y conservar una buena salud.

De esta manera, los viveristas de Renca percibieron que, si mantiene el contacto con la naturaleza, los estados de ánimo y emocionales de las personas han de mejorar. De esta manera, se avanza hacia un tipo de economía cuyo propósito no es el crecimiento sino la vida y el bienestar y para ello es necesario "estar sano" física y mentalmente.

[23] Esto es algo que puede ser relacionado a que la venta de plantas es su trabajo, por l tanto hay intereses en ello, pero los viveristas de Renca, en su trayectoria, han desarrollado actividades no mercantiles relacionadas a sus jardines, de las cuales no han recibido ningún beneficio monetario. Dentro de estas actividades se encuentra la prestación del servicio que lleva al vivero a transformarse en una suerte de plaza natural, llena de vegetación para que las personas paseen de manera gratuita. Concretamente, son varias municipalidades de la región metropolitana que se contactan con los viveristas de Renca para solicitar sus jardines y así realizar paseos con adultos mayores. Esta es una práctica que se desarrolla de manera gratuita. Por otro lado, existen prácticas donde los viveristas donan parte de su producción para adornar los barrios que se ubican alrededor de los jardines, acción que también se desarrolla de manera desinteresada. Lo anterior permite concebir que la idea de la naturaleza como sanadora en temas espirituales y mentales no tiene que ver con un negocio del viverista.

Una de las viveristas señala que el aspecto espiritual y emocional es fundamental en la salud de las personas a partir del contacto con la naturaleza, si bien el plano económico siempre está presente, lo realmente importante, e interesante para este trabajo, es que se funden prácticas mercantiles con otras no mercantiles y que responden a otros intereses.

En este sentido, la idea de una sustentabilidad asociada a la buena salud de las personas se presenta en que "el contacto con la naturaleza resulta ser sanador". En particular una de ellas es pastora y habla de una naturaleza sanadora como una manifestación del poder de Dios, pero lo que es fundamental entender aquí es que el contacto con la naturaleza, en el desarrollo de una práctica económica, hace que el bienestar sea algo presente[24].

Esta lo relata de la siguiente manera:

> *"En lo espiritual también porque los demás tienen jardines pero yo también tengo iglesia, tu viste, la gente viene enferma y de aquí se van felices, ella misma dijo recién, mire sabe que usted me ungió por teléfono y yo me sentí sana al otro día y esa gente viene y te compra, te compra, porque viene otra relación, de hecho la iglesia aporta, mira han venido niños, imagínate que viene, mira ha venido gente alcohólica, han venido drogadictos, le hemos hablado y han dejao me entendí, entonces también es una porte a la comuna, porque lo que no pueden cambiar los médicos lo cambia dios, lo que no pueden transformar ellos y después vienen y los ves bien vendiendo plantas porque todo es un conjunto aquí, todo es un conjunto"* (DR. 2018)

Para lograra lo anterior, la relación con la naturaleza es fundamental ya que percibiendo una naturaleza "sana" también las personas pueden estar sanos, ya que como se ha dicho con anterioridad, la idea del todo integrado entre sociedad y naturaleza resulta ser esclarecedor para comprender que un medioambiente sano es sinónimo de una sociedad sana. Es así como los viveristas han declarado y han permitido repensar una idea de sustentabilidad más compleja.

Una viverista lo relata de la siguiente manera:

> "*claro, hay gente que se ha dedicado a ser terapia, han pasado por situaciones extremas donde quedan con depresión y acá mismo y uno conversa, pero mira has un jardín en tu casa, las plantas son tan lindas (…)*

[24] En este ámbito, no importa la discusión ética ni moral sobre la labor y la existencia de dios, sino el hecho de que el contacto con la naturaleza es sanador y eso es lo que se ha de considerar en una PSES.

*no sé, toca la tierra, una energía distinta y has eso en vez de estar en una cama llorando, siéntate en tu patio"* (MJL.2018).

El bienestar mental del cual hablan los viveristas de Renca se desprende de la belleza que les da la naturaleza a los territorios, los beneficios sobre la salud se desprenden desde una naturaleza bien cuidada y sana, esa es la relación que una PSES se debe promover, algo que trasciende lo económico y que impacta sobre el bienestar. Es revelador cuando una de las viveristas indica que un buen trabajo vinculado a la naturaleza provoca bienestar, ella lo señala de la siguiente manera; *"obvio que sí, es importante para estos lugares de aquí, que se vea bonito, mira aquí yo gozo mirando"* (DR. 2018).

El hecho de que el territorio este recubierto de naturaleza habla de un medioambiente sano[25], por lo tanto, de una sociedad que goza de buena salud. Sobre este punto se provoca un cruce entre la idea de un territorio hermoseado por la naturaleza y la buena salud de la población que lo habita, manifestando nuevamente la relación que se había señalado anteriormente.

Pero en esta ocasión, la reflexión es más profunda ya que revela la preocupación por hermosear los entornos de los barrios, en especial en la comuna de Renca donde ha sido una lucha constante la idea de eliminar microbasurales. La erradicación de microbasurales de la comuna significa reducir puntos infecciosos y de propagación de enfermedades que deterioran la salud de la población, nuevamente se precisa la importancia establecida por parte de los viveristas a la necesidad de hermosear los barrios con naturaleza, estimulando así el contacto con ella y una buena salud para las personas.

Una de las viveristas indica que es tan importante la ayuda para el medioambiente a partir de mantenerlo limpio, que se entiende la preocupación por la salud de las personas, de hecho, esta viverista retrata esta intención de la siguiente manera:

*"Si la vecina viene para acá o nosotros aquí mismo plantamos pasto, plantamos un árbol, estamos cuidado que no nos ensucien por la basura, ¿me entiende?, entonces que no llegue la basura, que estamos mirando, que estamos pendiente de que eso se mantenga verde o que el árbol este dando las hojas y que el árbol este ensuciando, es cosa de que ayudamos al medioambiente, no de que, que estemos que salgamos pa afuera y veamos la cochiná"* (DR. 2018).

[25] Hay que precisar que no se habla de la clásica imagen de una naturaleza "verde", sino que se entiende que cualquier tipo de ecosistema, aunque este no sea verde, como los desiertos, por ejemplo, son referencia de una naturaleza sana ya que estos funcionan equilibradamente y no se encuentran amenazados. En otras palabras, la naturaleza y la sustentabilidad no siempre es verde.

Por lo anterior, se puede establecer que una PSES “no ensucia” su entorno, se preocupa por él e intenta mejorarlo porque siempre ha de estar pendiente de que sus actividades no sean foco de enfermedades. Es así que la preocupación por los desechos debe comenzar a ser tema para la economía, hay que comenzar a pensar en actividades que no contaminen sus entornos sociales ni naturales.

Es necesario señalar que el tema de la contaminación a partir de las actividades productivas e industriales ha sido muy debatido y cuestionado por la sociedad, el punto es que los viveristas de Renca integran a esta discusión el requerimiento de conservar los “entornos verdes”, que es como ellos le han denominado a la naturaleza, lo que significa que un barrio sustentable es un lugar donde la naturaleza abruma, donde esta se incorpora a la ciudad y donde la vida de todos se encuentra en relación a una naturaleza sana.

En términos simples, este trabajo ha permitido ir pensando una idea de economía sustentable que rebasa la postura encapsulada en las necesidades de las generaciones futuras y luego una idea de cuidado de la naturaleza. La idea de sustentabilidad se ha llevado al cuidado, en temas de salud, de la sociedad, pero no solo físicamente, sino que también mental, anímica y espiritualmente.

## 11.- Conclusión

A modo de conclusión una PSES es una práctica social orientada a la satisfacción de necesidades que garantizan las condiciones necesarias para la reproducción de la vida y el mantenimiento de una buena salud de quienes participan en el desarrollo de las actividades económicas (producción, distribución y consumo). En este sentido, la vida de las personas y de la naturaleza ha de ser defendida y conservada ya que pasan a ser el motor de la actividad económica.

La importancia de conservar el medioambiente o la naturaleza es porque le proporciona a la sociedad la base material para la fabricación de bienes que sirven para la satisfacción de necesidades y así se puede garantizar la existencia de todo ser vivo.

Las PSES, se desarrollan mediante el trabajo, entendido como una actividad social, por tanto, es un “trabajo sustentable” ya que en su ejecución este es garante de la vida y la buena salud de quienes participan en el proceso productivo (sociedad y naturaleza).

El trabajo sustentable no solo es una actividad que permite la satisfacción de necesidades, de igual forma, es parte importante para la definición de identidades personales y colectivas de los sujetos que lo ejecutan, por ello, contribuye a la formulación de la percepción de los sujetos que desarrollan alguna labor para

subsistir. Es importante señalar que no son solamente labores asalariadas o mercantiles, sino que también son actividades no mercantiles y movilizadas por otros intereses, como la ayuda mutua, la colaboración y la solidaridad, donde el aspecto lucrativo no siempre se encuentra presente.

Por otra parte, los resultados de la producción sustentable se precisan en términos de calidad donde la durabilidad de los bienes y su valor ambiental son parte importante para identificar el grado de calidad que posee cada producto, bien o servicio. El aspecto de la durabilidad posee un impacto positivo sobre los ecosistemas y el medioambiente ya que de esta manera se reduce y evita la generación de desechos y basuras asociadas a la producción, distribución y consumo de dichos productos, bienes y servicios, esto es así ya que la durabilidad no incentiva la constante renovación del producto, por tanto, la generación de desechos a causa de la obsolescencia en la que cae el producto o parte de él.

La calidad que portan los bienes sustentables, entendidos estos como los resultados de la producción, se genera o incorpora al producto a partir de otros elementos que nutren el trabajo humano y el empleo de tecnologías. Estos elementos son la experiencia, conocimientos, saberes y técnicas que utilizan los que participan en el proceso productivo, son elementos que muchas veces se encuentran alojados en la tradición pero que son muy útiles para la producción ya que aportan calidad a partir de una fuente original muy diferente.

Quienes participan en el proceso productivo, deben sentirse importantes al interior de este y también sentirse a gusto con lo que hacen ya que es la clave para que la experiencia y sus diversos conocimientos sean efectivos y generen un aporte a los resultados de la producción.

Comunidades locales, como los Viveristas de Renca, hablan del "*amor al trabajo"*, que es básicamente trabajar contento y sentir un gusto por lo que hacen, siendo esa la clave para que los resultados de la producción sean de calidad, en este sentido, la experiencia y trayectoria se determina por hacer las cosas con amor y con ese énfasis es que se pueden fabricar productos, bienes o servicios de calidad.

Las PSES se desarrollan mediante relaciones sociales de producción sustentables, las que garantizan la buena salud de los participantes del proceso productivo mediante el establecimiento del buen trato a partir de vínculos solidarios y colaborativos. La intención es evitar que tanto las personas como la naturaleza enfermen por conductas nocivas para la salud y también impedir la emergencia de factores de riesgo para la vida.

Las relaciones sociales, integradas en las PSES, se expresan mediante factores donde la cooperación entre los sujetos es la base del denominado “buen clima laboral”, pero también son resultado de aspectos afectivos y de amistad al interior del proceso productivo, sumándose a los aspectos clásicos de la economía, aunque la base para esta relación es que la economía tiene un carácter social (Lange, O. 1988).

Los Viveristas de Renca son un ejemplo de lo que se viene señalando ya que en sus relaciones comerciales y productivas utilizan relaciones sociales donde los factores de amistad y afecto tienen un alto grado de importancia ya que son la base para relacionarse con sus clientes y con los trabajadores de los jardines, donde se genera un clima laboral más armonioso. Lo anterior no quiere decir que los problemas no existan, estos siempre están presentes, pero los viveristas intentan que el clima laboral sea armonioso.

A partir de lo anterior, se puede establecer una concepción mixta de lo económico donde perspectivas mercantiles y no mercantiles se vinculan para conducir un proceso productivo más integral ya que el objetivo (satisfacer las necesidades que permiten sustentar la vida) puede ser logrado por varias vías y no necesariamente utilizar el mecanismo del mercado y la búsqueda del lucro para ello.

En relación con la naturaleza, el trato hacia ella cambia, ya que, desde las PSES, se configura una relación de equilibrio entre la sociedad que intenta satisfacer sus necesidades que sustentan a vida y la naturaleza que proporciona la base material para ello. El equilibrio se refleja justo en el momento cuando el proceso productivo inicia y la sociedad considera con respeto a la naturaleza, por lo tanto, en su fan de asegurar el sustento, no supera la capacidad de la naturaleza para sustentar la vida.

En el aspecto cultural, las PSES, son facilitadoras de sentido y propósito para la vida de quienes desarrollan las actividades económicas, en este sentido, mediante el trabajo sustentable, la sociedad encuentra un propósito por el cual hacer las cosas y el hecho es significativo ya que va más allá de la utilidad y funcionalidad del trabajo y se posiciona como base de la cultura social.

El hecho se vuelve interesante, ya que la necesidad de conservar la identidad de los sujetos los dota de importancia en el interior del proceso productivo, esto debido a que se consideran sus experiencias, conocimientos, saberes y técnicas, las cuales son integradas a sus labores.

Por todo lo anterior, las PSES, reconocen la importancia de la salud de la población como algo importante y que estos temas deben ser integrados a la discusión económica. El tema de salud es también necesario para la discusión

sobre “lo sustentable”, ya que el hecho de defender la vida y la buena salud mediante la protección y cuidado de la naturaleza es porque se requiere de un medioambiente sano para la satisfacción de necesidades.

Cuando las PSES se refieren a la salud, no solo se remiten a lo físico, también integran la salud mental y emocional ya que es una dimensión considerada como esencial para la vida. En este sentido, para mejorar la salud mental de la población es necesario mantener y conservar territorios de vasta naturaleza, ya que, según algunas comunidades locales, esta es sanadora.

Para finalizar, las PSES, son garantes de la vida y la buena salud de la sociedad y la naturaleza, las que pueden ser consideradas como una perspectiva alternativa ya que consideran otros objetivos, diferentes a los planteados por la doctrina hegemónica actual.

Frente a lo anterior, las PSES, tienen la particularidad de ser pensadas a partir del aporte de comunidades locales productivas, como lo son los Viveristas de Renca, por tanto, el quehacer cotidiano de estas comunidades ha señalado aportes para el desarrollo de actividades económicas y no es una propuesta generada desde el mundo experto. Los aportes presentados en este trabajo son una propuesta de los sujetos que en la práctica han estado defendiendo la naturaleza, el territorio y la vida y buena salud de quienes los habitan.

## 12.- Bibliografía


Acosta, A. (2012): *“El Buen Vivir en la senda del posdesarrollismo*”. (Ed.) Massuh, Gabriela. Renucniar al bien común: extractivismo y (pos)desarrollo en América Latina. Mardulce-1ª Ed. Buenos Aires. Argentina. Pp. 283-306.

Beller, W. (2012): *“Teorías en tensión: sujeto y subjetividad”*: Reencuentro, Núm. 65/2012. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. Distrito Federal. México. Pp. 30-37.

Carcanholo, R. (2013): “La categoría marxista de trabajo productivo”. Economía y Desarrollo. Vol. 149, Num. 1/2013. Universidad de la Habana, La Habana. Cuba. Pp. 7-19.

Capriles, E. (2008): “En torno al concepto de alienación: una reelaboración ecologistas desde el siglo XXI”. Revista Estudios Culturales, Vol. 1. N°2/2008. Valencia. Pp. 15-58.

Cruz, S., Torres, G., Cruz, A., Salcedo, I. y Victorino, L. (2020): “*Saberes tradicionales locales y cambio climático global”*. Revista Mexicana Ciencias Agrícolas. Vol. 11. Núm. 8/2020. México.

Espino, A. (2014): "*Crisis económica, políticas, desempleo y salud (mental)"*. Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq., 2014; 34 (122), 385-404.

Fondo Internacional del Desarrollo Agrícola (FIDA) (2016): *"El valor de los conocimientos tradicionales: Los conocimientos de los pueblos indígenas en las estrategias de adaptación al cambio climático y la mitigación de este*. FIDA.

Fraiman, J. (2015): "Algunas consideraciones sobre el concepto de trabajo en Karl Marx y el análisis crítico de Jurgen Habermas". Trabajo y sociedad. Núm. 25/2015. Santiago del Estero, Argentina. pp. 235-245.

Franco, Á. (2011): *"La crisis actual y la salud".* Rev. CEPAL - Serie Población y Desarrollo N° 104.

González, R. (2012): *"De la economía la socioeconomía"* .Hacia otras economías, crítica al paradigma dominante. (Comp.) Raúl González y Howard Richards. LOM ediciones. Chile.

González, R. (2018): *"Economía cooperativa, solidaria y autogestionaria: constantes y emergencias (Una perspectiva histórica y analítica)".* (Ed.) Raúl González. Ensayos sobre economía cooperativa, solidaria y autogestionaria: hacia una economía plural. Editorial Forja. Santiago. Chile. Pp. 19-48.

Gudynas, E. (2010): "*Desarrollo sostenible. Una guía básica de conceptos y tendencias hacia otra economía"*. Otra Economía - Volumen IV - Nº 6 – 1er Semestre/2010. Pp. 43-66.

Hinkelammert, F. y Mora, H. (2014): "Economía, vida humana y bien común. 25 gotitas de economía crítica". Editorial Arlekin. 1ª Ed. San José. Costa Rica.

Hinkelammert, F. y Mora, H. (2016): *"Hacia una economía para la vida. Preludio a una segunda crítica de la economía política".* Quinta edición. Bolivia.

Lange, O. (1966): *"Economía política I. Problemas generales"*. Fondo de cultura económica. México.

Laville, J.L. (2009): *"Definiciones e instituciones de la economía".* (Org.) José Luis Coraggio. ¿Qué es lo económico?: materiales para un debate necesario contra el fatalismo. Ediciones CICCUS. Pp.47-69.

Loza, G. (2017): "La experiencia boliviana y la organización comunitaria y cooperativa en el marco de la economía plural". (Ed.) Raúl González. Ensayos sobre economía cooperativa, solidaria y autogestionaria: hacia una economía plural. Editorial Forja. Santiago. Chile. Pp. 171-190.

Rodríguez, C. (2018): *"Economía del cuidado y desigualdad en América Latina: Avances recientes y desafíos pendientes".* (ed.) Cristina Carrasco y Carmen Días. Economía Feminista. Desafíos, propuestas y alianzas. Editorial Madreselva. Buenos Aires. Argentina. Pp. 133-156.

Sossa, A. (2010): "La alienación en Marx: el cuerpo como dimensión de utilidad". Revista de ciencias sociales (CI). Núm. 25/2010. Universidad Arturo Prat. Tarapacá, Chile. Pp. 37-55.

Trautmann, M. (2017): *"Acerca del concepto de la economía solidaria".* (Ed.) Raúl González. Ensayos sobre economía cooperativa, solidaria y autogestionaria: hacia una economía plural. Editorial Forja. Santiago. Chile. Pp. 49-74.

**UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO**

**INSTITUTO DE HUMANIDADES**

# ECONOMÍA PARA LA VIDA Y ECONOMÍA PARA LA SALUD: ALTERNATIVAS FRENTE A UN MODELO ECONÓMICO QUE AMENAZA LA VIDA

**Autor: Hernán Enrique Torreblanca Contreras**

**Profesor: Raúl Gonzáles Meyer**

## Resumen

La crisis del capitalismo creó condiciones específicas de las que emergieron una serie de alternativas cuyo fin era superar el momento, muchas de ellas establecieron al sistema económico como causa de algunos problemas que se desatan en la actualidad y por tanto buscan superar al capitalismo. La economía para la vida y la economía para la salud son un ejemplo de ello, las cuales consideran que el ser humano y la naturaleza deben estar en el centro del proceso económico, por lo tanto, una propuesta de tales características apunta al diseño de un modelo económico que defiende la vida y la buena salud de la sociedad y la naturaleza. De esta manera, una economía que se preocupe por la vida de quienes participan en el proceso productivo se hace necesaria cuando hay un sistema que enferma y destruye la vida de todo ser vivo.

## Palabras claves

Crisis civilizatoria, alternativas al desarrollo, economía para la vida, economía para la salud, Capitalismo, postdesarrollo, salud mental.

**Magister en Desarrollo Sustentable en Ambientes y Territorios**

**2023**

## 1.- introducción

La crisis actual que experimenta el capitalismo ha alcanzado niveles nunca visto, donde el deterioro de la vida de las personas se entrecruza con la destrucción progresiva de la naturaleza y la emergencia de alternativas que intentan superar este momento. El contexto se recubre de inestabilidad e inseguridad porque lo único claro que hay para las personas es que nada se encuentra asegurado para un futuro próximo.

De esta manera, se levantan una serie de propuestas, denominadas alternativas, para superar este momento, y para este trabajo se valoran dos ya que poseen algo interesante que nutren el importante debate de las sociedades actuales. Estas propuestas se relacionan en varios aspectos a definir el tipo de economía que la sociedad necesita para ir en el sentido contrario del desarrollo económico capitalista.

Las alternativas presentadas en este trabajo son la Economía para a Vida y la Economía para la Salud, ambas propuestas consideran al ser humano y a la naturaleza como lo más importante dentro del desarrollo del proceso de las actividades productivas. En otras palabras, el ser humano y la naturaleza se encuentran al centro del proceso de producción, distribución y consumo de las sociedades que intentan satisfacer ciertas necesidades.

Las necesidades que intentan ser satisfechas están en relación con el desarrollo de la sociedad, pero para estos enfoques, son necesidades que permiten reproducir la vida de las personas y la naturaleza como de mantener una buena salud y una calidad de vida decente, esto último, como algo mínimo para que las personas y el medioambiente reproduzcan su existencia.

De esta forma, la Economía para la Vida y la Economía para la Salud son dos propuestas que van en el sentido contrario del capitalismo ya que el tipo de economía que promueven prioriza por defender y garantizar las condiciones materiales y no materiales que permiten el desarrollo y reproducción de la vida y una buena salud. Esto a diferencia del capitalismo, que su desarrollo y su fase de crisis solo deteriora estas condiciones y amenazan la vida de quienes participan en las diversas actividades económicas.

Por lo tanto, desde este trabajo se intenta aportar al debate con el establecimiento de alternativas que defienden la vida, por ello, no reconocen el desarrollo capitalista debido a su amenazante propuesta de progreso como un modelo de economía sustentable y justo para todos los seres vivientes. De esta forma, el trabajo responde a la siguiente pregunta; ¿cuál es la alternativa para frenar la

destrucción social, económica y ambiental a la cual la sociedad actual se aproxima?

Encontrar una respuesta rotunda no es parte de lo que se espera en este trabajo, pero si instalar ciertos antecedentes que nutran un debate sobre cuáles son las alternativas y sus características es algo que si se quiere obtener. Para ello, la base del análisis lo proporcionara la Economía de la vida, por concentrar sus objetivos en mantener la vida de todos los vivientes y la economía de la Salud por sentar la base de que la calidad de vida se logra mediante el buen estado de salud de la población.

Ambos análisis son instalados en el debate medioambiental, ya que la propuesta se extiende a considerar la naturaleza como un agente de mayor importancia de la que ha obtenido en el capitalismo como recurso para la producción y la que Marx le ha establecido como fuente de la riqueza social. Por tanto, a la naturaleza se le debe reconocer su verdadera importancia, y es de donde parte este trabajo, de la importancia que tiene la sociedad y la naturaleza, por ello la vida y la salud de ambos debe ser garantizada y no destruida.

Para lograra lo anterior, el trabajo se divide en tres apartados. El primero, llamado el Fenómeno de la Crisis intenta establecer un contexto para el trabajo y la reflexión que hay en él, para ello, describe y posiciona la idea de una crisis civilizatoria que experimenta el modelo y la define a partir de los desequilibrios que experimenta el sistema. Desequilibrios que se expresan en materia económica, social, política y ambiental y que afectan directamente a la vida de las personas, estableciendo que el modelo económico, como sus crisis, deteriora la vida de la sociedad y la naturaleza.

Un segundo apartado es llamado como Economía, Crisis y Salud, el que presenta las enfermedades y riesgos que sufren las personas a causa de la crisis del modelo económico. Para esto se presentan estudios que han detectado los factores de riesgo más recurrentes que están deteriorando la vida en el planeta, dentro de los cuales se encuentran la inseguridad laboral, la precariedad del empleo y los bajos ingresos, entre otros, factores de riesgo que enferman a las personas que se desempeñan en las diversas labores productivas.

Un subapartado es denominado como Efectos de la crisis sobre la salud mental de la población, el cual presenta estudios que han logrado relacionar los diversos factores de riesgo que afectan la salud mental de los trabajadores. Por tanto, la salud de la población no es solo física, sino que también mental y la economía afecta en gran medida sobre ella generando casos de ansiedad, estrés, adicciones

y violencia, todos cuadros relacionados al tipo de economía que se desarrolla en la sociedad actual.

Luego se encuentra un tercer apartado denominado como Alternativas frente a la crisis, el cual propone como marco para concebir una alternativa efectiva, la necesidad de defender la vida ante un modelo de desarrollo que solo ha deteriorado las condiciones de salud y de vida de las personas y la naturaleza, por ello, la idea de defender la vida y garantizar una buena salud se hace clave y se presenta como la base para presentar una alternativa que se establezca más allá que la simple reestructuración institucional del sistema, sino que hay que cambiar sus objetivos, estructuras, valores y principios como algo mínimo para comenzar a vivir de otra manera. Este apartado, presenta propuestas que posicionan la vida de las personas y la naturaleza como el centro y el motor de la actividad económica y no la acumulación de capital.

Un subapartado, habla de la Economía para la vida, la cual se presenta como una alternativa de modelo económico que persigue y garantiza la vida de las personas, no es una propuesta ética de que sería la vida, sino que es una manera de consolidar un tipo de economía que garantice las condiciones materiales y objetivas para que las personas puedan satisfacer sus necesidades relacionadas a la reproducción de la vida.

Un segundo sub apartado presenta a la Economía para la salud, la cual muestra dos definiciones, la primera a partir de los trabajos realizados por médicos cubanos que hablan de una ciencia económica que administra y gestiona con eficiencia los servicios de salud para que estos puedan atender una alta demanda de los mismos y una segunda apuesta, extraída de los avances de una investigación sobre prácticas socioeconómicas sustentables del Magister en desarrollo Sustentable de Ambientes y Territorios de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano[26], Chile, donde la propuesta de garantizar una buena salud trata de entender a la economía como una práctica conducente a satisfacer las necesidades vitales para el ser humano y la naturaleza. El desarrollo de estas prácticas tiene como condición el no enfermar ni deteriorar las condiciones de vida de aquellos que participan en el proceso productivo.

Por último, un tercer apartado es denominado como Prácticas Socioeconómicas Sustentables y la defensa de la vida y la buena salud, el que introduce una noción de lo que serían estas prácticas y su relación al trabajo como actividades

[26] Esta investigación es para obtener el título de magister en desarrollo Sustentable en ambientes y territorios, la cual aún se encuentra en evaluación y defensa, por lo tanto es un trabajo no publicado, pero sus reflexiones son de importancia y han sido consideradas como un aporte para este trabajo.

económicas que defienden la vida de quienes producen, distribuyen y consumen productos, bienes y servicios.

De esta manera, se pretende responder a la pregunta mencionada con anterioridad y también entregar antecedentes académicos y políticos para contribuir al debate sobre la sociedad futura que se quiere construir en materia económica. Se piensa que es posible participar de estos debates y aún más es necesario hacerlo cuando en el mundo hay procesos sociales y políticos que están transformando la realidad de los diversos territorios y tener elementos teóricos y prácticos para discutir es fundamental para hacer de esos procesos algo exitoso y fructífero para los pueblos.

Por último, la propuesta con la que se espera contribuir está presentando una idea de economía que defienda la vida y la buena salud de la población ante todas las cosas, porque una verdadera alternativa es la que cambia el rumbo del modelo de desarrollo económico.

## 2.- El fenómeno de la crisis

La crisis civilizatoria actual se manifiesta en varios aspectos mediante "desequilibrios" cada vez más prominentes. Parte de su expresión en el aspecto económico y social es una tendencia al alza del desempleo, aumento de la precariedad laboral, incremento de la informalidad del trabajo, bajos ingresos, acentuación en la concentración de la riqueza y en las brechas de desigualdad que muestran la miseria y la vulnerabilidad que viven los sectores populares.

El crecimiento económico se ha visto afectado de tal manera que las perspectivas para las diferentes economías no son alentadoras, lo que quiere decir que las empresas no están generando las utilidades deseadas. Los más optimistas hablan de una ralentización de la economía, otros solo interpretan el momento como un periodo de estancamiento el cuál puede ser superado y hay quienes temen que este estancamiento se convierta en una condición irreversible del sistema y ante dicho futuro un posible desplome recubierto de pérdidas financieras y productivas.

La crisis que se experimenta actualmente no es un fenómeno reciente, sino que es un proceso de larga duración que viene dándose hace varios años atrás. Hay quienes indican que desde la década de los ochenta los desequilibrios e irregularidades del sistema han caracterizado el desarrollo de la economía y otros investigadores como J. Estefanía (2007) que han visto la década de los noventa como un periodo que vaticinaba un "crash bursátil" del sistema para el próximo siglo (Álvaro Franco Giraldo, 2011).

Es más, un informe de la CEPAL en 2008 indicaba que:

> *"El año 2002 fue un año crítico, que refleja las consecuencias del estancamiento económico mundial de comienzos del nuevo siglo, siendo su referente más cercano la crisis económica de Argentina. Luego de esta, viene el periodo 2003-2007, destacado por ostentar el mayor crecimiento del PIB por habitante desde los años setenta en América Latina (…). Pero ya en 2008, debido a la crisis financiera internacional viene un descenso en la economía en esta región (…). Lo real, es un frenazo al crecimiento de la economía en toda América Latina"* (Álvaro Franco Giraldo, 2011. Pp. 9-10).

Pero la crisis no solo es social y económica, como parte de su interpretación, los cambios políticos que están sucediendo en el mundo son manifestación de ésta, precisados mediante la emergencia de nuevos actores que disputan el poder institucional y democrático mediante elecciones y propuestas cada vez más progresistas, un caso es el chileno que tras años de lucha política consigue iniciar un camino para cambiar su actual constitución, la cual fue redactada en 1980 por la dictadura militar.

Pero también, los pueblos disputaron algo más que un escenario institucional en el cual pudieran hacer sentir su voz y plasmar un proyecto, ya que el año 2019, se caracterizó por un montón de revueltas y estallidos sociales que se prolongaron por meses a causas de problemas sociales y económicos de orden estructural del sistema, como lo es la desigualdad y el abuso por parte de las elites. Estos estallidos, fueron la demostración de que el pueblo es capaz de hacer política sin la necesidad de militar en partidos institucionales, por lo que la participación fue un real deseo de quienes se sentían oprimidos.

Lo anterior es parte de un contexto político donde la institucionalidad y las autoridades políticas como los partidos han perdido legitimidad frente a la población y ya no representan a la mayoría, sino que son un pequeño grupo de ciudadanos que mediante el sistema democrático, igual de cuestionado por la población, toma las decisiones, mientras que los otros actores sociales comienzan a involucrarse en política desde otros espacios de participación y con otras figuras que representan el sentir de un importante grupo de personas.

En el aspecto medioambiental, se presenta una realidad dura de aceptar ya que la amenaza de terminar con las condiciones óptimas para la vida a causa de la sobreexplotación de la naturaleza no se percibe al corto plazo como algo urgente para las empresas e industrias que se niegan a abandonar sus métodos productivos altamente contaminantes y nocivos para las condiciones de vida en el planeta, pero altamente rentables para formar y concentrar la riqueza.

A pesar de las alertas que los científicos arrojan al mundo entero, la contaminación de ríos, mares, suelos y aire sigue siendo parte de las actividades económicas, la destrucción de ecosistemas terrestres y marinos, la desaparición de especies y destrucción de sus hábitats sigue siendo la característica del desarrollo productivo, pero también la dependencia del uso de combustibles fósiles que liberan grandes cantidades de gases de efecto invernadero a la atmosfera es la fuente de energía principal de la actividad productiva.

Lo anterior ha dejado como consecuencia un profundo daño a la naturaleza donde sus capacidades de recuperación se ven reducidas, por lo que los efectos han sido nocivos y de un carácter irreversible para la vida, en este sentido, la crisis ambiental que experimentamos actualmente es un atentado hacia la reproducción de todas las especies en el planeta, incluyendo al ser humano.

Los efectos de la crisis ambiental se presentan con fenómenos climáticos extremos, cada vez más frecuentes, de mayor intensidad y mucho más prolongados, fenómenos que son asociados a un evento mucho mayor que impacta en la vida de todos aquellos que habitan el planeta, este fenómeno es el denominado Cambio Climático, que acompañado por el Calentamiento Global, son vistos como los fenómenos causantes del colapso ambiental.

Cuando las comunidades pretenden enfrentar estos “desequilibrios” las movilizaciones sociales y las luchas territoriales son bien importantes ya que quienes habitan estos lugares son capaces de identificar el problema y una simple mirada por todos los conflictos territoriales que atraviesa América Latina, donde los temas de justicia, equidad y medioambiente están presentes, es suficiente para establecer que las actividades “extractivas de naturaleza” son responsables de gran parte de la devastación.

De esta manera, el modelo de desarrollo capitalista es causante de la destrucción de la vida, modelo que día a día va presentando signos de debilitamiento de sus pilares, los cuales mantienen su objetivo y esencia, en otras palabras, se ve la fractura en lo económico, lo social, lo político y lo medioambiental ya que de manera contradictoria, el afán por acumular riquezas y capital de manera ilimitada y permanente en el tiempo está deteriorando las fuerzas sociales de producción, las cuales son fuentes de toda riqueza mercantil, por lo que en su deseo de producir estas riquezas, el mismo modelo de desarrollo agota sus posibilidades para que la naturaleza como la sociedad puedan reproducirse y de ser así, estos no podrán fabricar la anhelada riqueza que los capitalistas buscan.

Lo más grave de la crisis, no tiene que ver con el agotamiento de las riquezas ni el estancamiento que el crecimiento viene experimentando hace varios años, sino

que la crisis está afectando la vida de las personas y la naturaleza, en concreto, está reduciendo las capacidades y las posibilidades para que la vida pueda extenderse.

Organizaciones sociales y territoriales han desarrollado una serie de alternativas que intentan transformar el modelo de producción y cambiarlo por uno más justo y equitativo como también volverlo un garante de la vida de las personas como de la naturaleza misma.

El debate, donde todos los actores intentan aportar, no solo las organizaciones sociales y territoriales, se ha concentrado en concebir un modelo donde la vida sea garantizada y para ello la propuesta de una economía sustentable ha sido la más aceptada por la comunidad interesada en el tema. Pero la Sustentabilidad también ha sido cuestión de debate ya que sus nociones más difundidas no logran convencer sobre su real preocupación, en otras palabras, no logran equilibrar en el discurso ni en la practica la vida de las personas y la naturaleza con la economía.

La principal conclusión frente a la crisis y el colapso ambiental es que los acontecimientos que se están viviendo tienen al modo de producción capitalista como responsable de la devastación de la vida en el planeta. Autores como Julián Sabogal (2015) han señalado que el desenvolvimiento de las contradicciones entre capital y trabajo genera condiciones que destruyen la vida humana y la naturaleza.

Según Sabogal (2015), la destrucción de la vida humana se aprecia en dos sentidos, el primero es directo ya que la ley que explica la formulación de riqueza al interior del modo de producción capitalista se estructura desde una racionalidad donde la maximización es determinante para el proceso, ya que, y en términos del autor, a menor medios de vida que reciben los trabajadores por sus labores es mayor la plusvalía que se apropia el capitalista. Esto explica que es necesario para la acumulación de capital el empobrecimiento de quien trabaja, siendo el argumento de Sabogal para indicar que el modo de producción capitalista es destructor de la vida humana.

Por otra parte, el autor indica que, de forma indirecta, el modo de producción capitalista es destructor de la vida humana debido a que la producción es destructora de las condiciones adecuadas para la vida en el planeta, según Sabogal (2015) en particular para la vida humana[27].

[27] Julián Sabogal (2015) profundiza su argumento aludiendo que en la forma directa el trabajo se vuelve enajenado cuya consecuencia es una división del trabajo donde el sujeto/trabajador no posee la propiedad de los medios de producción, no desempeña labores creativas para la fabricación del producto, no es dueño de su propia creación y por lo tanto de los resultados y beneficios del proceso productivo. Por otra parte,

A lo anterior, León Ávila (2020) indica que la crisis y el colapso ambiental tienen como causa la existencia de un modelo de desarrollo que extrae recursos de la naturaleza de manera irracional lo que pone en riesgo su capacidad de regeneración, por lo tanto, de la vida de todo lo que hay en el planeta.

### 3.- Economía, crisis y salud

Investigaciones han demostrado como el modelo económico y su crisis afectan sobre la vida de los trabajadores, en particular sobre la salud de las personas, afectando tanto en la calidad de vida como en la esperanza de vida de la población. Se ha señalado que *"la crisis afecta la salud en virtud de su impacto negativo sobre la vida cotidiana, por las condiciones laborales y sociales, el desempleo, los bajos ingresos, la inseguridad social y la pobreza"* (Colectivo de Profesores de la Cátedra de Economía de la Salud, 2013. Pp. 30).

Estudios realizados en 1984 por la UNICEF ilustran la realidad de América Latina y el Caribe donde la disminución de los ingresos y el acceso a los servicios de salud en la población más vulnerable son los aspectos que más visiblemente se ven afectados con una crisis, por lo que se entiende que las crisis económicas empeoran las condiciones de vida de la población y son responsables del deterioro de los indicadores de salud (Álvaro Franco Giraldo, 2011).

Un estudio realizado en 2009 por Barry y Sidel sobre la sociedad norteamericana refleja como familias son desplazadas a situaciones inadecuadas, personas quedan sin hogar, pierden el empleo y se reducen las atenciones médicas y desde la crisis que se arrastra de principio de siglo se evidencia la no cobertura de gastos de atención médica, odontológica y de medicamentos, lo que habla de un contexto donde la economía debilitada lleva a las personas a enfermar (Álvaro Franco Giraldo, 2011).

Los efectos más evidentes de una crisis económica que afectan directamente sobre la salud de las personas son la baja de los ingresos y el desempleo, por una parte, y las dificultades que enfrentan los servicios de salud frente a una alta demanda de estos. Así, "*la caída del ingreso va afectando a la población y de manera más inmediata a los más pobres quienes primero percibirán el*

---

incorpora un antagonismo entre la técnica y el trabajador, motivada por el avance de la técnica que termina por dominar las labores que deben realizar las personas y haciendo a estas partes de la máquina que operan, como consecuencia de esto, indica que el trabajador ve reducido el valor de su trabajo, lo que impacta en sus posibilidades para conseguir los medios de vida necesarios y así seguir existiendo.

En su aspecto indirecto, retrata la contradicción fundamental entre la producción y la naturaleza en la cual se plantea un proceso productivo ilimitado y constante en el tiempo que choca con la finitud de la naturaleza misma, lo que implica un agotamiento de las posibilidades de reproducción de esta última impactando sobre la vida de todas las especies.

*empeoramiento de los indicadores sanitarios"* (Álvaro Franco Giraldo, 2011. Pp. 18), por lo tanto experimentaran un deterioro en su calidad de vida y en sus estados de salud.

Según Álvaro Franco Giraldo (2011), la disminución del ingreso puede aumentar la morbilidad, la malnutrición, accidentes y trastornos mentales, y continuando esta cadena es que se puede llegar al estado donde la mortalidad aumenta y la esperanza de vida se reduce.

### 3.1.- Efectos de las crisis sobre la salud mental de la población

Cuando se establece que las crisis afectan sobre la salud se debe considerar "la salud mental de la población" tanto como la salud física ya que las enfermedades mentales o ciertos trastornos sicológicos que enfrenta la población también tienen como causas a los efectos del sistema económico y sus eventuales crisis.

El investigador Antonio Espino (2014) han establecido que las diferentes situaciones de la vida laboral de las personas actúan como causas que afectan negativamente sobre su mundo emocional como en su salud mental. Espino (2014) establece que la situación actual del modelo, caracterizado por la crisis donde el desempleo y el trabajo precario son una determinante del contexto, facilita la aparición de "estrés laboral" y donde la sensación de inseguridad del presente frente a obtener un trabajo estable y el miedo a perder lo que ya se tiene debido a que no hay garantía de obtener otro son factores que afectan el estado mental de las personas.

En este sentido, las condiciones en las que la crisis económica amenaza la vida de las personas se afecta la salud mental de la población, siendo la precariedad laboral, la baja en los ingresos y el desempleo los aspectos más visibles y que generan cuadros ansiosos, depresivos, uso de sustancias como alcohol y situaciones de violencia.

Espino (2014) indica que en investigaciones sobre los ciclos económicos se establece que las cifras de mortalidad de la población tienden a aumentar más en épocas de expansión que en los momentos de recesión, tendencia que no es igual en todas las economías.

De igual manera, Pilar Collantes (2012) se ha pronunciado frente a este tema y estableció que el estrés aparece como una respuesta frente a las demandas y presiones que sufre la población en el trabajo, como también el empleo precario y el desempleo son dos factores causantes de enfermedades, conductas violentas y adictivas.

Según la Agencia Europea de Seguridad y Salud en el Trabajo, destacan ocho factores de riesgo que causan problemas sobre la salud mental de los trabajadores, estos son: las contrataciones precarias en contexto de un mercado del trabajo inestable, el aumento de la vulnerabilidad de los trabajadores en contextos de globalización, las nuevas formas de contratación, la inseguridad en el empleo, el envejecimiento de la población trabajadora, las largas jornadas de trabajo, la intensificación del trabajo y la subcontratación, externalización y producción ajustada (Collantes, 2012).

En resumen, la salud mental de la población se ve afectada por el modo de producción que organiza y dirige el trabajo de una manera donde la vida no está garantizada y tanto en fases de crecimiento como de recesión, el deterioro de la salud mental se ve afectada y en momentos de crisis del sistema esta situación se agrava.

## 4.- Alternativas frente a la crisis

Frente al escenario ya mencionado, las alternativas han sido variadas, como la del desarrollo sostenible, la economía verde, el crecimiento cero, el decrecimiento y otras más radicales como el buen vivir. Estas alternativas se han encontrado en el debate porque su confianza en la tecnología y la insistencia en mantener el desarrollo y el crecimiento económico no les permiten confluir en un proyecto donde todos se sientan integrados[28], por lo tanto, aceptado como una propuesta común.

A diferencia del Buen Vivir, una propuesta que emerge de las prácticas de los pueblos latinoamericanos, cuya característica principal es una convivencia en equilibrio con la naturaleza, las otras "alternativas" insisten en mantener ciertas lógicas del modelo económico, que según una evaluación realizada por Ávila (2020) solo retrasarían y reduciría la velocidad en la que la sociedad se aproxima al colapso, pero no lo evitaría ya que el fin sería el mismo porque se mantiene la "irracionalidad del capitalismo[29]".

Por lo tanto, ¿cuál es la alternativa que permitiría terminar con la devastación de la vida a causa del modelo económico que emplea la sociedad?, una propuesta muy interesante es concebir una definición de sustentabilidad ligada a la defensa de la vida y expresada en objetivos que difieran de la acumulación de capital y riquezas en la forma que el capitalismo lo ha presentado.

[28] A excepción del Buen Vivir.

[29] La referencia de irracionalidad se refiere a la lógica con la cual el capitalismo desarrolla su modo de acumulación, el cual amenaza la vida. En este sentido, a la racionalidad del capital se le denomina como irracional ya que no mide consecuencias debido a su afán de acumular riquezas de manera ilimitada y permanente.

Una base de la cuál partir para constituir un proyecto que permita frenar el avance hacia el colapso es la denominada “Sustentabilidad Superfuerte”, que Eduardo Gudynas (2010) la define a partir de una pluralidad de valores reconocidos en la naturaleza, son valores intrínsecos a todo ser vivo y no solo a la utilidad del ser humano, por lo tanto, “*cuando se invocan valores propios e independientes de los humanos se persigue una perspectiva biocentrica*” (Eduardo Gudynas, 2010. Pp. 47).

En este sentido, la noción de la cual debe partir un proyecto para enfrentar el colapso debe centrarse en la vida y no en el crecimiento económico, es así que tanto la economía como la sustentabilidad deben presentar condiciones que garanticen y favorezcan la vida de todas las especies.

Pero la intención no es solo constituir propuestas que limiten el avance del colapso ya que el contexto actual de la crisis es mucho más complejo y sus desequilibrios y contradicciones son mucho más profundas, por lo tanto, existe una posibilidad de asegurar un futuro más provechoso para la sociedad y la naturaleza.

En este ámbito, los aportes de los posestructuralistas de los años 90, que inician una corriente crítica al Desarrollo, la cual se puede reconocer bajo el termino de posdesarrollo establece un punto de partida para la constitución de dicha alternativa civilizatoria ya que uno de sus argumentos, según Arturo Escobar (2014), es la integración de conocimientos, voces y preocupaciones de quienes supuestamente se convertirían en los beneficiados del desarrollo[30].

Lo anterior quiere indicar que las alternativas post-desarrollistas integran propuestas que provienen de los pueblos y no necesariamente del mundo de la academia y de expertos en, por lo tanto, los conocimientos que permiten elaborar las alternativas no son precisamente conocimientos científicos eurocéntricos, sino que también actores como los movimientos sociales y territoriales son parte de este futuro en disputa, como lo señalaría David Harvey (2014).

Desde este gran campo de aportes, que es esta corriente del posdesarrollo, Escobar (2014) indica que imaginar unas *alternativas al desarrollo* resulta ser una de las tareas principales, tarea que no recae en el mundo académico solamente, sino que sus verdaderos protagonistas son quienes no han experimentado los beneficios del desarrollo.

Escobar (2014) señala que las alternativas son constituidas por estos actores bajo la premisa común de que la alternativa al modelo civilizatorio a construir debe ser

[30] Presentando esta idea un supuesto ya que a los que se les prometió bienestar con el modelo de Desarrollo capitalista nunca se les cumplió esa promesa ya que el Desarrollo nunca llegó.

anticapitalista pero también *"tiene que afirmar la vida en todas sus dimensiones, como lo sugieren las formas de existencia de las comunidades y pueblos campesinos e indígenas del Sur Global"* (Arturo Escobar, 2014. Pp. 47).

Es preciso indicar que, según Santos, la transición que caracterizaría a las alternativas al desarrollo no se trataría de un simple cambio del capitalismo por el socialismo, sino que es algo mucho más profundo ya que la transición implica una transformación hacia múltiples concepciones de la idea de nación, naturaleza, economía, del tiempo y la ciudadanía (Escobar, 2014). En palabras del autor (2014) se busca recuperar el sentido de la vida.

Por lo tanto, la propuesta para constituir una alternativa frente a la crisis no tiene que ver con el cambio político de la forma de hacer economía, sino que con los valores y principios que encausan las formas de asegurar el sustento de las poblaciones como también los objetivos que se persiguen en dicha tarea.

Entendiendo que el fenómeno de la crisis desestabiliza las bases del sistema, la alternativa puede ser anticapitalista y sustentable porque su principal objetivo no es la acumulación de riquezas ni de capital sino que proteger y promover las condiciones específicas para la vida, condiciones corporales y materiales como también no materiales donde, la salud física y mental de las personas pasa a ser un elemento clave para lo que se consideraría "la reproducción de la existencia de todo lo viviente".

### 4.1.- Economía para la vida

Frente a las condiciones destructivas que derivan del modelo de producción capitalista, el Doctor en economía de la Universidad Libre de Berlín, Franz Hinkelammert propone una alternativa para repensar lo que se entiende por economía. No es una suerte de remplazo del Capitalismo por otro sistema ya que la universalidad de este lo considera como el problema, por lo tanto, propone un tipo de economía que le permite al mundo integrar otros tipos de mundos.

Hinkelammert (2014) habla de un mundo donde quepan todos los seres humanos y la naturaleza, donde la sociedad pueda realizar sus proyectos de vida con seguridad y dignidad en base al trabajo de las personas, el cual no necesariamente debe ser asalariado, un mundo que le permita a la diversidad mostrarse tal cual es, por lo tanto, un modelo económico único no es posible ya que atentaría contra la idea de un mundo que integra otros mundos.

De esta forma, el autor habla de la "Economía para la Vida" donde declara que la economía debería reformularse *"como una ciencia de la reproducción o sustentabilidad de las condiciones materiales (biofísicas y socioinstitucionales) que*

*hacen posible la vida personal, social y espiritual; esto es como una economía orientada hacia la reproducción de la vida"* (Franz Hinkelammert y Henry Mora, 2014. Pp. 16).

La Economía para la Vida se preocupa por las condiciones que permiten la vida a partir de la reproducción y desarrollo de las dos fuentes de la riqueza, el ser humano y la naturaleza. Por ello, le presta atención a la riqueza social en tanto valor de uso de los satisfactores de necesidades materiales, pero también a las condiciones que permiten la reproducción de esa riqueza social, como también analiza la forma de esta riqueza social y su impacto sobre la vida, por lo tanto, la corporalidad física y social del sujeto y la comunidad son importantes para su análisis (Franz Hinkelammert y Henry Mora, 2014).

Frente a lo anterior, importa mucho las condiciones materiales del sujeto y la corporalidad de este mismo ya que esta contiene el nexo entre los seres humanos y de estos con la naturaleza. De hecho, el autor define que *"toda relación entre los seres humanos tiene necesariamente esta base corporal y material, en la cual diariamente se juega la vida y la muerte de la gente"* (Franz Hinkelammert y Henry Mora, 2014. Pp. 22).

En conclusión, se puede resumir la idea de una "Economía para la Vida" como el análisis de la vida humana en la producción y reproducción de la vida real y sus condiciones de existencia, es *"un método que permite entender, criticar y evaluar las relaciones sociales de producción e intercambio (…), sus formas concretas de institucionalización (…) y sus expresiones ideológicas y míticas, a partir de las condiciones de la vida real"* (Franz Hinkelammert y Henry Mora, 2014. Pp. 24).

De eta manera, en el texto llamado "Hacia una economía para la vida: preludio a una segunda crítica de la economía política" (2016)[31] los autores Franz Hinkelammert y Henry Mora establecen que, frente a las amenazas expresadas en las crisis del sistema, las cuales ponen en riesgo la vida de los integrantes de la sociedad y la naturaleza, se debe reafirmar la decisión por la vida, siendo esta la primera condición para que existan alternativas frente a un modo de producción destructivo.

En este sentido, la alternativa no se trata de constituir una ética de lo que sería la "buena vida o la vida correcta", sino que el problema es tratar de establecer una ética que sea necesaria para poder vivir (F. Hinkelammert y H. Mora, 2016), *"es la ética para que podamos vivir. Es la ética de la responsabilidad por el bien común, en cuanto, que condición de posibilidad de la vida humana. Es también la*

[31] Año de la quinta edición realizada en Bolivia.

*afirmación de la esperanza humana en todas sus formas"* (F. Hinkelammert y H. Mora, 2016. Pp. 17).

"Una economía para la vida" se ocupa "*de la producción y reproducción de las condiciones materiales (…) que hacen posible y sostenible la vida a partir de la satisfacción de necesidades y el goce de todos y todas, y por tanto, del acceso a los valores de uso que hagan posible esta satisfacción y este goce"* (F. Hinkelammert y H. Mora, 2016. pp. 17-18).

Cuando los autores hablan de las condiciones materiales de existencia, se refieren a las condiciones de la vida real, de las condiciones objetivas que permiten el desarrollo de valores de uso para la satisfacción de necesidades. Por lo tanto, dichas posibilidades son denominadas como corporales por parte de los autores, y esto hace que una economía deba estar integrada al medioambiente y esta integración es señalada como una relación metabólica entre sociedad y naturaleza, entre humanidad y naturaleza externa (F. Hinkelammert y H. Mora, 2016).

Es así que esta propuesta puede definirse como *"un método que analiza la vida real de los seres humanos en función de esta misma vida y de la reproducción de sus condiciones materiales de existencia"* (F. Hinkelammert y H. Mora, 2016. Pp. 19).

En este ámbito, la "economía para la vida" no considera el sometimiento a la ley del valor, idea común en las teorías clásicas y neoclásicas de la economía, de hecho, es lo contrario, es asegurar la libertad del ser humano en base al derecho a vivir, por lo que se traduce en un control consiente de la ley del valor y una transformación sistemática de los mercados a ser instrumentos que responden a la intención de asegurar la vida humana (F. Hinkelammert y H. Mora, 2016).

Frente a lo anterior, los autores precisan que la economía para la vida no significa *"la abolición de las relaciones mercantiles ni su minimización (…), sino el sometimiento del cálculo de eficiencia, del cálculo egocéntrico de utilidad al derecho de vivir de todos y todas, la naturaleza incluida"* (F. Hinkelammert y H. Mora, 2016. Pp. 21). Lo anterior indica que el punto de partida es el ser humano y la naturaleza como el principal interés de la actividad económica, por lo que primeramente se concentra en el valor de uso y la satisfacción de necesidades, necesidades que no están dadas de una vez y para siempre, sino que, todo lo contrario, estas van cambiando en la medida que la sociedad va cambiando.

### 4.2.- Economía para la salud

Hablar de una “economía de la salud” es algo que va más allá del asegurar ciertas condiciones ideales para ello, es centrar la discusión en lo que se podría considerar como algo esencial para la vida, en este sentido, gozar de una buena salud y libre de enfermedades es lo mínimo que se le puede exigir al desarrollo de actividades que están orientadas a conseguir el sustento de la sociedad y asegurar las condiciones ideales en la naturaleza para reproducir la existencia de todos los seres.

La economía de la salud no es un término nuevo, esta propuesta ha sido concebida como una ciencia y disciplina preocupada por responder a una creciente demanda de los servicios de salud, demanda que se incrementa, por farios factores, en momentos de crisis del sistema.

El Colectivo de Profesores de la Cátedra de Economía de la Salud (2013)[32] la describen como:

> *“La ciencia económica que estudia la acción de las leyes, objetivos económicos, condiciones, factores que aseguran la satisfacción máxima de las necesidades de la sociedad en la atención médica y protección de la salud de la población con los gastos mínimos de trabajo social y manual”* (Colectivo de Profesores de la Cátedra de Economía de la Salud, 2013. Pp. 80).

De esta forma, se busca operar con eficiencia y eficacia desde los sistemas nacionales de salud, para que así mantener a la población libre de enfermedades físicas y mentales, intentando que la calidad de vida no se vea afectada ni la esperanza de vida disminuida.

Pero también es importante ampliar la definición de “economía para la salud” porque si se diagnostica la irracionalidad del sistema económico como la fuente de gran parte de las enfermedades que sufren las personas, se deben plantear nuevos objetivos para las prácticas económicas.

Es por ello, que se considera una economía para la salud, para la “buena salud”, como una práctica social alternativa que enfrenta el deterioro del estado de salud de las personas como también el deterioro de los ecosistemas en donde vive la población y en los cuales las personas encuentran los medios para satisfacer sus necesidades y así reproducir su existencia, por lo tanto, su preocupación va más allá de sostener una demanda de servicios de salud, sino que busca asegurar las condiciones ideales para que la sociedad y la naturaleza puedan reproducirse y no enfermar en el proceso.

[32] Organización que desde la década de los ochenta viene trabajando la idea de una economía para la salud.

Las referencias sobre la vida, sin entrar en el debate ético, deben presentar un marco común que permitan establecer que será defendido en materia económica, dicho de otra manera, que objetivo será perseguido por la economía en tanto se establecen referencias comunes de lo que se entiende por vida.

El estado de "salud de la población" que desarrolla diversas actividades económicas y productivas es clave para asegurar la vida y la existencia de todos los seres. Se debe entender que un "medioambiente sano" es fundamental para el desarrollo de la vida misma asegurando ciertas condiciones para su reproducción, así el "bienestar" y la "buena salud" son dos referencias muy concretas para entender que es la vida[33].

De esta forma, la salud se puede entender como un conjunto de condiciones reunidas, vinculadas y consolidadas que permiten la reproducción de la existencia de los seres donde la ausencia de enfermedad, la baja de la mortalidad y el aumento de la calidad de vida resulta ser lo más significativo para concebir la idea de una buena salud, por lo tanto, no se espera el establecimiento de condiciones mínimas, sino que ideales y no solamente materiales sino que también inmateriales.

Es así, que la economía de la salud es mucho más que una disciplina y una ciencia, es una práctica social que se desarrolla en condiciones donde el bienestar y la buena salud de quienes participan en el proceso de producción, distribución y consumo se encuentran asegurados, por lo tanto, evita la emergencia de factores de riesgo que amenazan la integridad física y mental de los participantes de los procesos ya mencionados.

El "trabajo" es una actividad integral y liberadora, por lo que se encarga de que este se organice, gestione y ejecute en condiciones que garanticen la buena salud de quienes lo desarrollen. En este ámbito, el trabajo también es una actividad social que evita la emergencia de factores de riesgo.

El trabajo es una actividad con la cual se desarrollan las prácticas económicas (producción, distribución y consumo), por lo tanto, su realización no debe ser causa de enfermedad o de muerte de quien lo realiza, en ese mismo sentido, no puede ser causa o factor del deterioro de la calidad de vida de las personas y la naturaleza.

Al ser una actividad de la economía para la salud, el trabajo, debe estar ligado a una noción de sustentabilidad, la cual integra la defensa de la vida y la salud de las personas y la naturaleza como objetivo principal para su desarrollo. En otras

[33] Noción que ha de ser defendida y asegurada desde la materia económica.

palabras, la economía de la salud y de la vida es sustentable porque tanto las personas como la naturaleza se encuentran en el centro del proceso económico.

De esta manera, la economía para la vida y para la salud se compone por "prácticas socioeconómicas sustentables", las cuales tienen por objetivo asegurar el sustento de quienes las desarrollan mediante el establecimiento de condiciones ideales para la reproducción de la existencia de todo lo viviente.

### 4.3.- Prácticas socioeconómicas sustentables y la defensa de la vida y la buena salud

Una práctica económica sustentable posee como objetivo último garantizar la satisfacción de necesidades que permiten producir y reproducir "la vida" del ser humano y la sociedad y del medioambiente y la naturaleza ya que considera a todo lo viviente dentro de esta defensa, en otras palabras, a todo lo que existe en la naturaleza reconociendo su importancia y el rol que juegan para mantener la existencia.

La vida pasa a ser el motor principal de la actividad económica, no elimina el aspecto crematístico, pero lo controla, lo somete a la ética de la vida en materia económica y así todo lo que se relaciona con el lucro y la acumulación de riquezas ya no son el fin de la actividad económica estas ideas ceden su posición ante la necesidad de mantenerse vivo y sano.

De esta manera, la Sustentabilidad se incorpora a la economía ampliando su campo ya que el aspecto financiero y economicista pasa a segundo plano y la idea de constituir una base material sana para la satisfacción de necesidades que permitan seguir existiendo (la vida) se transforma en el fin y el motor de la practica económica denominada como sustentable.

Considerando lo anterior, la vida y la buena salud se componen por aspectos materiales e inmateriales, por lo que el estado mental, psicológico y espiritual de las personas deben ser consideradas en esta defensa y preocupación por parte de la economía. Es fundamental señalar que, en muchas comunidades, los aspectos no materiales señalados se consagran en conjunto con la naturaleza, en la relación íntima que estrechan las personas con el medioambiente y los ecosistemas, en general con la naturaleza misma[34].

[34] En este ámbito, muchas comunidades encuentran en la naturaleza el espacio para reducir cuotas de estrés, apelando al tema psicológico, pero también en la naturaleza encuentran la fundamentación para creencias y ritos que muchas veces se consagran como fuente de una poderosa religiosidad. Ambos aspectos son parte de salud mental y espiritual que requieren las personas para no sentirse enfermas y así darle paso a la idea de que lo que importa es la vida. La vida en dos planos, el material y el inmaterial.

Considerando lo anterior, la naturaleza es parte importante para el desarrollo de la vida, de ahí el calificativo de una economía sustentable que está dirigida a defender la vida y la buena salud en los aspectos materiales e inmateriales de la existencia.

Por lo tanto, la naturaleza, la sociedad, la buena salud y la vida se relacionan como un “todo” donde la práctica económica proporciona los mecanismos necesarios para el desarrollo de relaciones sociales y económicas, relaciones que permiten la reproducción de la vida y el mantenimiento de una buena salud como algo fundamental para la existencia.

Este todo y sus relaciones colaboran en equilibrio, el cual se transforma en la base para el desarrollo de la vida. La sociedad y la naturaleza cooperan para sostener y sustentar las condiciones que permiten reproducir la existencia de todos, por lo tanto, se permite ver una concepción más reciproca donde cada parte del todo aporta para que nadie quede sin la posibilidad de garantizar la satisfacción de sus necesidades.

Es así que, las practicas socioeconómicas sustentables consideran a la naturaleza como un ser viviente con el cual conviven y son interdependientes, ya que es la manera de asegurar que todos, la naturaleza incluida, no corra el riesgo de desaparecer ni experimentar un deterioro. Cuando la sociedad se relaciona de manera más equilibrada a la naturaleza, con el fin de transformarla para satisfacer sus propias necesidades, ese acercamiento es equilibrado y no sobrepasa las capacidades de reproducción de los ecosistemas que conforman la naturaleza, por ello son protegidos entendiendo la importancia que estos tienen para el desarrollo de la vida y una buena salud.

En relación con el aspecto productivo, las practicas socioeconómicas sustentables, defensoras de la vida y la buena salud, intentan que los resultados de la producción (productos, bienes y servicios) no amenacen la vida de las personas ni la naturaleza en tanto son quienes producen, distribuyen y consumen dichos productos, bienes o servicios. En este sentido, existe una ética de la vida que condiciona el desarrollo de las prácticas económicas defensoras de la vida y la buena salud.

Por ello, se debe garantizar que las prácticas socioeconómicas sustentables generen una “producción de bienes sustentables”, los cuales por definición no amenazan la vida de la sociedad y la naturaleza en tanto estos son fabricados, distribuidos y consumidos. Por lo tanto, el valor de esos productos, bienes y servicios se concentra en el valor de uso y no en el valor de cambio, valor que es

asignado, además por el trabajo humano contenido en ellos, en su aporte a la vida.

Resumiendo, una economía para la vida y para la buena salud es posible si la economía es entendida como una práctica social cuyo interés sea la defensa de la vida de quienes participan en los procesos de las actividades económicas (producción, distribución y consumo). De esta manera, las prácticas socioeconómicas sustentables son defensoras de la vida y la salud de quienes participan en la fabricación de los productos, bienes y servicios como también de la naturaleza que es facilitadora de las bases materiales necesarias para la satisfacción de necesidades.

Por otro lado, la naturaleza es considerada como un ser de vital importancia ya que además de otorgar la base material para la satisfacción de necesidades aporta como referencia para la satisfacción de necesidades de orden psicológico, mental y espiritual de las comunidades, algo que es necesario si consideramos la vida de una manera mucho más amplia y compleja. No tan solo por una apuesta política y ética, sino que también histórica ya que muchas comunidades han demostrado que los aspectos no materiales han sido fundamentales para la reproducción de la existencia, por lo tanto de la vida.

## 5.- Conclusión

A modo de conclusión, la crisis del capitalismo está mostrando desequilibrios en lo social, lo político, en lo económico y en lo ambiental[35] sin precedentes. La crisis alcanza tal magnitud que los desequilibrios podrían transformarse en fracturas irreparables para el capitalismo y las alternativas más desesperadas han planteado redefinir el rol del Estado en materia económica, mientras que otras han llevado al sector público a comportarse como un “colchón financiero” para apalear los efectos de la crisis en sus diferentes manifestaciones.

Reubicar el rol del Estado como una alternativa al capitalismo no ha generado la confianza necesaria en la población como para garantizar un camino a seguir en esta compleja crisis. Es más, se han abierto viejos debates sobre la libertad mercantil y la planificación estatal y otros de orden político entre el liberalismo y el comunismo.

Otras alternativas, un poco más radicales, se funden bajo una escuela de pensamiento que cuestiona el Desarrollo, el crecimiento económico y la acumulación de capital, por lo menos son críticos hacia el rumbo que estos

[35] Sin excluir otras manifestaciones de la crisis civilizatoria, pero para el análisis de este trabajo, estas son las dimensiones que expresan la coyuntura más concreta de la crisis.

objetivos han seguido y sus efectos sobre la sociedad y la naturaleza. Esta corriente es denominada como Posdesarrollista, de gran presencia en los noventa, terminando por presentar propuestas más contundentes[36] frente a la irracionalidad de un sistema económico que solo busca acumular riquezas de manera ilimitada y permanente, acumulación que se concibe como un privilegio de pocos.

El posdesarrollismo permite reflexionar y establecer que la crisis del capitalismo está rebasando algunos límites y que hoy no solo se pierde en el aspecto financiero, sino que la crisis también está deteriorando las vidas de las personas y la naturaleza.

De esta manera, la crisis del sistema y el sistema mismo está afectando y destruyendo la vida de quienes trabajan como también del resto de especies que habitan los diversos ecosistemas y el medioambiente en general, lo que aumenta las cifras como los casos de enfermedades físicas y mentales a causa de factores de riesgo como el desempleo, los bajos ingresos, la precariedad laboral, la inseguridad e inestabilidad del trabajo y también las largas jornadas de trabajo, entre otras causas como la destrucción de ambientes y desaparición de especies, contaminación y emisión de gases de efecto invernadero, elementos que deterioran la vida de los habitantes de los territorios afectados y dados en sacrificio para la producción capitalista.

Así, la crisis del sistema y el sistema mismo amenazan la vida y la salud de las personas a tal punto que hoy en día es común encontrarse con una serie de enfermedades físicas, mentales y psicológicas en la población, causa de las circunstancias que establece el modo de vida capitalista.

En el caso particular de la naturaleza, esta es amenazada constantemente debido a que es considerada como un recurso el cual puede ser explotado de manera permanente, hecho que para el capitalismo no traería consecuencias.

Pero lo anterior queda desmentido cuando expertos llaman de manera urgente a cambiar el tipo de economía que actualmente se tiene por una economía menos contaminante y destructiva de la naturaleza.

Por lo tanto, la vida humana y de la naturaleza corre riesgo con este sistema, por lo que la alternativa debe considerar algo más que el rol del Estado, el gasto público y privado, las matrices energéticas y la cantidad de inversión, entre otros aspectos, debe considerar el objetivo de la economía que se persigue.

[36] Se le denomina como contundente a sus propuestas porque le da un giro más radical a la alternativa económica y no busca hacer más humano al Desarrollo o al capitalismo, sino que busca superarlos proponiendo nuevos valores, principios y objetivos para una nueva economía.

Así, se presentan economías que dirigen el sentido de estas hacia el punto opuesto que ha diseñado el capitalismo, si este destruye la vida, la alternativa busca consolidar una economía que la defienda y promueva.

Una de estas alternativas es la denominada “economía para la vida”, la cual no considera a la acumulación de capital como el objetivo y motor de la economía, esta opta por lo posicionar a la vida como el objetivo y el motor de la actividad económica y para ello se requiere garantizar las condiciones materiales para que la humanidad y la naturaleza puedan asegurar su existencia.

De igual manera, está la “economía para la salud”, la cual intenta asegurar la salud de las personas. Su definición se orienta realizar un análisis económico de los servicios de salud para que puedan responder con eficacia y eficiencia a la demanda creciente de estos mismos.

Para que realmente, la economía para la salud se constituya en una alternativa, se debe ampliar la definición de su campo y debe instalar la búsqueda de una buena salud como parte fundamental de lo que se considera como vida, por tanto, debe comprenderse como una práctica social desarrollada para satisfacer las necesidades que permitan reproducir la vida de las personas y la naturaleza, al igual que mantener una buena salud de quienes participan en los procesos de las actividades económicas. En otras palabras, se busca mantener una buena salud y mejorar la calidad de vida de personas y ecosistemas mientras se produce. Distribuye y consume.

Lo anterior se vuelve posible cuando se comprende que las alternativas económicas se componen por prácticas socioeconómicas sustentables que mediante el trabajo defienden la vida y la buena salud de los participantes del proceso económico, ante todo.

Estas prácticas se componen de relaciones sociales y económicas equilibradas entre los miembros de una sociedad y entre estos y la naturaleza, donde se conserva el equilibrio de la vida y ninguno afecta el desarrollo ni la existencia del otro.

Esto es así porque la sociedad requiere de la naturaleza para poder existir, es dependiente, y la naturaleza es la única capaz de proporcionar a la sociedad las bases materiales con las que el ser humano podrá satisfacer sus necesidades.

Por otro lado, la naturaleza actúa como soporte para el desarrollo mental, psicológico y espiritual de la sociedad, con el que se debe vincular de manera equilibrada y satisfacer sus necesidades de aspecto inmaterial.

Por último, una alternativa se consolida como tal cuando su propuesta camina hacia el sentido contrario de lo que está provocando el malestar, en este caso, la crisis de un modelo económico que amenaza la vida. Así, la alternativa debe ser avanzar hacia un tipo de economía, que, desde la práctica, defienda la vida y la buena salud de las personas y la naturaleza, en otras palabras, de todos aquellos que participan en la producción, distribución y consumo de productos, bienes y servicios que satisfacen las necesidades que permiten reproducir sus propias vidas.

## 6.- Bibliografía


Ávila, L. (2020): *"Alternativas al colapso socioambiental desde América Latina"*. CALAS. 1ª Ed. México.

Colectivo de profesores de la cátedra de economía para la Salud (2013): "*economía de la Salud".* Oriente. Cuba.

Collantes, P. (2012): *"Previsión de riesgos psicosociales y salud mental"*. En La salud mental de las y los trabajadores. (Cords.) María Collantes y Juan Marcos (2012). La Ley. Madrid. Pp. 23-44.

Escobar, A. (2014): *"Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia"*. Universidad Autónoma Latinoamericana UNAULA. Medellín. Colombia.

Espino, A. (2014): "*Crisis económica, políticas, desempleo y salud (mental)"*. Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq., 2014; 34 (122), 385-404.

Franco, Á. (2011): *"La crisis actual y la salud".* Rev. CEPAL - Serie Población y Desarrollo N° 104.

Gudynas, E. (2010): "*Desarrollo sostenible. Una guía básica de conceptos y tendencias hacia otra economía"*. Otra Economía - Volumen IV - Nº 6 – 1er Semestre/2010. Pp. 43-66.

Harvey, D. (2014): *"Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo".* Traficantes de sueños. Madrid

Hinkelammert, F. y Mora, H. (2014): "Economía, vida humana y bien común. 25 gotitas de economía crítica". Editorial Arlekin. 1ª Ed. San José. Costa Rica.

Hinkelammert, F. y Mora, H. (2016): *"Hacia una economía para la vida. Preludio a una segunda crítica de la economía política".* Quinta edición. Bolivia.

Palma, M. (2010*): "Economía de la Salud Mental"*. El Residente. Vol. 1. Pp. 9-13.

Sabogal, J. (2015): “El modo de producción Capitalista, su actual crisis sistémica y una alternativa posible”. Sociedad y Economía. No. 28. Pp. 17-94.